Red Solidaria de Jóvenes: 10 años de historia

entreculturas
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

Red Solidaria de Jóvenes: 10 años de historia

Sistematización de la experiencia

INICIATIVAS DE COOPERACIÓN Y DESARROLLO

FE Y ALEGRÍA
entreculturas
ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO

Coordinadora del Área de Sensibilización de Entreculturas: Raquel Martín.

Coordinación de la publicación: Irene Ortega (Responsable de Educación de Entreculturas).

Autoría: Pilar Domínguez, Yénifer López, Irene Ortega, Teresa Valdecantos
(Grupo motor del proceso de sistematización. Equipo educativo de Entreculturas).

Consultoría y acompañamiento en el proceso de sistematización: INCYDE.

Corrección de estilo: Carmen Torrens (Departamento de Comunicación de Entreculturas).

Diseño y maquetación: En Babia Comunicación Social, www.estasenbabia.com
para Micrapel (Sevilla).

Impreso por: Micrapel (Sevilla).

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas y cada una de las personas e instituciones que han participado en el proceso de sistematización de la Red Solidaria de Jóvenes: a los profesores y profesoras de la Red Solidaria de Profesorado de Entreculturas, a los y las jóvenes +18, a los chicos y chicas de la Red Solidaria de Jóvenes.

Queremos agradecer el apoyo y la participación a todos los compañeros y compañeras de Entreculturas. A los centros educativos que participan en el Programa Red Solidaria de Jóvenes. A la Fundación SAFA- Loyola. Y a Ángel de la Llave y Luis María López Aranguren por prestarnos sus conocimientos y experiencia a la hora de contrastar nuestras conclusiones.

Depósito Legal: M-29761-2012

ÍNDICE

INTRODUCCION 3

BLOQUE 1: SISTEMATIZACIÓN 9

1. ¿Qué es la Red Solidaria de Jóvenes? Descripción del programa 9

2. ¿Cómo ha sido el proceso de sistematización? 18

BLOQUE 2: CONCLUSIONES 23

1. Resumen de las conclusiones 23

2. La experiencia de ser sujetos activos de cambio: realización de acciones solidarias 29

3. Calidad de la formación y profundidad de la reflexión fundamentada en valores 31

4. Las relaciones entre los y las jóvenes y el papel del grupo en el proceso educativo 49

5. Relación entre jóvenes y adultos acompañantes, rol del educador o educadora y estilo de acompañamiento 59

6. La influencia de otros factores de la comunidad educativa: familia y centro 68

7. La importancia de saberse parte de un movimiento más amplio para la transformación global 73

8. Crecimiento personal y habilidades para la vida 79

BLOQUE 3: DIFICULTADES Y RETOS 89

La Red Solidaria de Jóvenes celebra en 2011 diez años de historia. Diez años de camino junto a un grupo de educadoras y educadores –maestros en el sentido más amplio y bonito del término- que, con entrega y dedicación, nos han ayudado a formar a unos 4.800 adolescentes. Diez años de trabajo en equipo, de descubrimientos, de tropiezos, de aprendizajes y de grandes hallazgos. Pero sobre todo, diez años de esperanza, ya que tener la oportunidad de ver cómo tantos jóvenes recrean la idea de que otro mundo mejor es posible, renueva cada día nuestra confianza en que realmente lo es.

De los y las jóvenes de los primeros años, nos quedan testimonios de palabra y de vida, de cómo la experiencia de su paso por la Red ha configurado en buena medida su persona y sus opciones. Nos cuentan cómo influyó de manera significativa en su toma de decisiones sobre qué estudiar, en su compromiso social, en definitiva, en su manera de mirar la realidad y de tomar postura ante ella.

"La Red me cambió la vida: estudio Pedagogía por la influencia de la Red en mi vida". (Joven que participó en la Red Solidaria de Jóvenes de Andalucía).

La Red Solidaria de Jóvenes es una apuesta clara de Entreculturas por la Educación para el Desarrollo como estrategia fundamental para lograr la construcción de una nueva cultura de la solidaridad en la que la dignidad de las personas, y de manera especial de las más excluidas y vulnerables, sea el centro de la organización económica, política y social. Un desarrollo que sirva a este fin ha de ser perseguido desde diferentes estrategias (comunicación, incidencia política, movilización social...), pero también, sin duda, desde la formación de personas "competentes, conscientes y comprometidas en la compasión"[1]. La Red Solidaria de Jóvenes quiere contribuir a formar comunidades de solidaridad que sean el germen de una sociedad transformada[2]. Para ello pensamos que hay que partir de una pregunta fundamental: **¿en qué valores debemos educar para construir la sociedad que queremos?** Tal y como se desarrolla en el Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo, estos valores son para Entreculturas la libertad, la justicia, la solidaridad, la convivencia en la diversidad y la trascendencia[3].

Comenzaron sesenta jóvenes en Sevilla. El 2012 termina con más de dos mil trescientos participando en la Red, acompañados por doscientos quince profesores y profesoras de ciento veintinueve centros educativos en ocho comunidades autónomas. Para celebrar toda esta vida compartida, decidimos hacer un esfuerzo por conocer mejor la experiencia, indagando en el proceso, contándonos unas a otros esta historia. Equipos de edu-

1 P. Peter Hans Kolvenbach. Saludo a la UCAB, 1998.

2 Documento de identidad, Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo

3 Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo.

cación de Entreculturas, docentes y jóvenes, nos embarcamos en un proceso de sistematización en el cual hemos contado con el apoyo de personas expertas que nos han ofrecido y enseñado una metodología concreta para llevar a cabo esta tarea[4]; así como de otras del mundo educativo que con sus conocimientos y experiencia nos han ayudado a contrastar las conclusiones a las que íbamos llegando. Nuestro objetivo, como en toda sistematización, ha sido poder elaborar una nueva teoría a partir de la experiencia, para aprender de la misma y poder compartirla.

Muchas de estas conclusiones son la culminación, no solo de este proceso de sistematización, sino de una etapa en la que el empeño por mejorar, la formación, la evaluación, la reflexión, el debate y el contraste dentro del equipo de Entreculturas y con otras organizaciones y grupos han sido una constante, ya que forma parte de la manera de hacer Educación para el Desarrollo desde la identidad de nuestra Organización[5]. Algunos temas quedan abiertos a matices y a dudas que nos permitirán seguir explorando, aprendiendo en la nueva etapa que se abre tras este proceso.

Los testimonios recogidos son solo una muestra de los muchos que hemos recogido a lo largo del proceso y quieren traer a esta publicación la voz del profesorado y de los los chicos y chicas de la Red Solidaria. Desde aquí queremos expresar **nuestro agradecimiento a todos y a todas y, de manera especial, al profesorado**, **ya que el programa, tal y como lo presentamos, es fruto también de su hacer camino al andar con Entreculturas**: han creído, han apostado, han arriesgado y han confiado, incluso cuando no estaba todo claro y había dificultades o desacuerdos. Su presencia y compromiso nos llenan de gratitud y esperanza. Y, por supuesto, nuestro agradecimiento a los chicos y chicas que han pasado por la Red en estos 10 años. Sin su fuerza arrolladora, su entusiasmo, sus preguntas, su búsqueda de respuestas, su apertura al mundo y a los demás y sus ganas de disfrutar de la vida, esto no habría sido posible.

Junto con su palabra, hemos querido también ir dando cabida a distintos referentes del ámbito académico y de la intervención socioeducativa. Encontraréis referencias a representantes de distintas corrientes y tradiciones, como la educación popular o la pedagogía ignaciana, (que son nuestras fuentes primordiales como organización de la Compañía de Jesús miembro del Movimiento Internacional de Educación Popular Fe y Alegría), así como a profesionales de la investigación y de la intervención social que nos van dando luz en el camino.

Cuando nos planteamos esta sistematización teníamos una fuerte intuición: la importancia de los sentimientos, de la experiencia afectiva, en los procesos de educación para el desarrollo. Del mismo modo, teníamos una preocupación acerca de si realmente en los

4 La sistematización de la experiencia de la Red Solidaria de Jóvenes ha sido facilitada por INCYDE.

5 Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo de Entreculturas.

proyectos, tanto de educación formal como no formal, logramos hacer realidad aquellos que repetimos sin cesar acerca de la educación integral.

> ***"Nuestro interés por investigar las relaciones del desarrollo emocional y moral se remonta a una profunda preocupación acerca de la manoseada expresión "educación integral" que es, la mayor parte de las veces, entendida y abordada de manera superficial, lo que la deja como referente de valor, como principio programático y expresión feliz, pero sin respaldo en la realidad educativa".***[6]

Esta preocupación es coherente con nuestra tradición educativa ignaciana, en la que siempre ha estado presente la importancia de que la experiencia educativa no se quede meramente en el plano intelectual.

> ***"San Ignacio exige que "todo hombre" - mente, corazón y voluntad - se implique en la experiencia educativa. Anima a utilizar tanto la experiencia, la imaginación y los sentimientos, como el entendimiento. Las dimensiones afectivas del ser humano han de quedar tan implicadas como las cognitivas, porque si el sentimiento interno no se une al conocimiento intelectual, el aprendizaje no moverá a una persona a la acción".***[7]

Si bien es cierto que en el discurso de la **Educación para el Desarrollo de quinta generación**[8], en su búsqueda de referencias pedagógicas para lograr la formación de una ciudadanía global con capacidad para influir y participar en una sociedad globalizada, la importancia de la dimensión afectiva está presente y que algunos enfoques con peso en las metodologías de la educación para el desarrollo, como el socio-afectivo, la incorporan, nos parecía que, en general, esta faceta no ha estado suficientemente desarrollada. Muchas propuestas de Educación para el Desarrollo se han basado más en enfoques cognitivos de procesamiento de la información, enjuiciamiento crítico de la misma, toma de postura moral y movilización para la acción, con un fuerte componente racional, que en integrar en la metodología la dimensión emocional.

Se diría que un sector importante de las ONG de Desarrollo hemos huido del mundo de las emociones en la sensibilización y en la formación, temiendo caer en actitudes paternalistas.

6 Iriarte Redín, C. Alonso-Gancedo, N. Sobrino, A. en Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa Nº8, Vol 4(1) 2006, pp:177-212.

7 ICAJE. Pedagogía Ignaciana: Un Planteamiento Práctico. Compañía de Jesús, 1993.

8 Este paradigma entiende la Educación para el Desarrollo (EpD) como un proceso de formación de ciudadanía, tanto en las sociedades del Norte y del Sur, que implica que todos y todas nos sintamos parte de una comunidad global y contemos con las herramientas y los cauces necesarios para participar activamente en el logro de un desarrollo inclusivo y sostenible basado en los derechos humanos; es por tanto un proceso educativo y una tarea política, ya que busca cambios estructurales a nivel local y global. Ver documentos Educación para el desarrollo, una estrategia de cooperación imprescindible. Coordinadora de ONGD de España (2005) y Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación Española. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación (2007).

"La compasión es un sentimiento sometido a sospecha, porque se le atribuye una actitud humillante hacia el compadecido. Se trata de una confusión perversa. La compasión es sentirse afectado por el dolor de otra persona y experimentar el deseo de ayudarla. Es el fundamento de todo comportamiento ético. Antes de que entre en juego la justicia la compasión ha de haber abierto el camino. Tan esencial es al ser humano que carecer de él lo consideramos "inhumano". Los niños la sienten espontáneamente y deberíamos fomentarla. La empatía y la compasión son dos respuestas emocionales que suelen darse unidas y que se experimentan hacia una misma situación, permitiéndonos comprender el sufrimiento de los demás o las injusticias. Podemos favorecer estas respuestas en los niños acompañándolas, dándoles la importancia que tienen. En un segundo momento debemos introducir la reflexión y las conductas prosociales. Los programas anglosajones parten precisamente de esas dos capacidades emocionales (empathy and simpathy). Y en su dimensión moral se pretende que los alumnos desarrollen progresivamente una actitud compasiva hacia los demás (compassionate), como una virtud altamente valorada en la sociedad".[9]

Sin embargo, sabemos que una buena educación ha de tener en cuenta la integralidad de la persona, con todas sus dimensiones: física, cognitiva, afectiva, social, moral, espiritual... La dimensión afectiva es crucial en la formación de personas capaces de sostener proyectos de vida comprometidos con la solidaridad y la justicia, ya que influye de manera muy significativa en el desarrollo moral. Y las opciones que realizan las personas sobre su estilo de vida y su posición ante la participación ciudadana, la justicia social, la pobreza y la exclusión, son decisiones morales.

"Estas elecciones van, consciente o inconscientemente, teñidas de contenido emocional. Las primeras evaluaciones ante una elección de tipo moral pueden estar orientadas hacia principios, pero si no existe de modo habitual una adhesión emocional profunda hacia los mismos y no se cuenta con la persona, iríamos directos hacia la enajenación. En otras ocasiones, dichas evaluaciones pueden ser hechas de forma rápida y eficiente, pero observando exclusivamente su significación vital y el valor que tiene para nuestra supervivencia, que es como en primera instancia funcionan las emociones. Estaríamos viviendo la vida, entonces, desde un prisma egocéntrico. Probablemente el conocimiento de nuestro mundo emocional puede ser decisivo para alcanzar una mayor integridad, de modo que la identidad personal quede también configurada como identidad moral y el desarrollo de conductas morales supere respuestas básicamente reactivas o egocéntricas".[10]

9 Marina, JA. Bernabeu, R. Competencia social y ciudadana. Madrid: Alianza Editoral, 2007.

10 Íbid, pág. 5

Si la afectividad "se asimila a la esfera vital del impresionar, impactar y afectar, provocando en nosotros una resonancia, por la cual nos ponemos en relación con los demás, con el mundo, con la vida; si nos abre a la coexistencia, a la alteridad, a la pertenencia a una comunidad interhumana, al mundo y a todo lo que nos rodea" (García y Candela, 1998)[11], es evidentemente un aspecto fundamental en la Educación para el Desarrollo, en el que merece la pena detenernos.

Además, como parte de un movimiento de Educación Popular, siempre hemos defendido que todo proyecto educativo parte de una opción ética y política. Y, desde esta inquietud comenzamos a reflexionar sobre cuál era la construcción ética que estaba detrás de las metodologías que utilizábamos: ¿nos estábamos quedando en una ética racional de la justicia vinculada a la tradición kantiana en filosofía y a Kholberg y a Piaget en la psicopedagogía? Sin duda esta aproximación, que nos permite reflexionar sobre principios abstractos, valores, derechos y normas para enjuiciar la realidad, está presente en la Educación para el Desarrollo y es fundamental. Pero hay otra aproximación, que pensamos que en la práctica educativa, más que enfrentarse se debe complementarse con la anterior. Es aquella que pone el acento en las relaciones humanas, en la responsabilidad y el cuidado a los demás y al entorno, en la empatía y la compasión, en el desarrollo de virtudes como "recursos del carácter" que incluyen lo cognitivo, pero van más allá y nos hablan de estilos emocionales, relacionales y de conducta y que son capaces de movilizar a la persona en su totalidad[12].

Estas aproximaciones, con un gran desarrollo, tanto desde la filosofía como desde la psicopedagogía, ayudan a incorporar la dimensión emocional en la educación moral y cívica. De ellas aprendemos la importancia de: favorecer la empatía y la compasión; ofrecer oportunidades para vivir experiencias reales de solidaridad; el valor educativo de las relaciones concretas entre los jóvenes, con el profesorado, en el centro educativo etc.; la necesidad de encarnar los valores que promovemos en estas relaciones cotidianas y de encontrar la manera de facilitar esta cercanía afectiva con quienes tenemos más lejos sin caer en paternalismos; y, sobre todo, el papel crucial de las emociones y de las relaciones en la vida moral de las personas[13], sin que ello suponga excluir el componente racional, ni renunciar a la reflexión y al análisis de la realidad desde los derechos y valores abstractos, sino más bien ir construyendo procesos en los que estos aspectos se van integrando de forma armónica.

11 García, R. y Candela, I. (1998). La educación emocional. Op. Cit. en Iriarte Redín, C. Alonso-Gancedo, N. Sobrino, A. en Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa Nº8, Vol 4(1) 2006, pp:177-212.

12 "Los recursos implican creencias, sentimientos, hábitos operativos. Los grandes recursos, las poderosas aretes ,(virtud en griego) prolongan sentimientos, y desencadenan tendencias. Intentan estabilizar, suplir o inducir los sentimientos debidos, y enlazarlos con la acción". Marina, J.A. Aprender a vivir. Barcelona: Ariel, 2004.

13 José Alberto Mesa, SJ. La ética del cuidado y sus implicaciones en la formación moral en la escuela, en La educación desde las éticas del cuidado y la compasión. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

Por eso quisimos poner el foco en la experiencia afectiva de los y las jóvenes en un proceso educativo basado en la participación para un cambio social hacia la justicia, la solidaridad y las personas como centro de la organización política y económica. A través de este prisma pretendemos iluminar el conjunto de la experiencia. Así esperamos haber sabido plasmarlo en esta publicación. Nos gustaría que sirviera para alimentar la reflexión y el debate entre quienes, desde distintas instituciones y roles, dedicamos nuestro tiempo y ponemos nuestra esperanza en la formación de las personas más jóvenes de nuestras sociedades.

BLOQUE I
Sistematización

1 ¿Qué es la Red Solidaria de Jóvenes? Descripción del programa

La Red Solidaria de Jóvenes (RSJ) es un programa de participación juvenil dirigido a adolescentes de entre 12 y 18 años -que participan de manera voluntaria-, basado en el trabajo social con grupos de iguales, en el que a través de la formación, la reflexión y la realización de acciones solidarias, se fomenta el desarrollo de valores y actitudes solidarias, experimentan que el cambio social es posible, mejoran su desarrollo cognitivo, emocional, moral y social y adquieren capacidades básicas para el ejercicio de una ciudadanía global.

Se lleva a cabo en colaboración con centros escolares y con otras instituciones que promueven procesos de educación no formal (asociaciones juveniles o de tiempo libre, parroquias, ayuntamientos, etc.). De esta forma queremos contribuir a fortalecer la relación entre la escuela y la sociedad, sumándonos a los distintos movimientos y corrientes que ponen el acento en la corresponsabilidad de toda la sociedad en la educación y en la consiguiente participación social en la misma. Guarda similitudes con el Aprendizaje Servicio y con las Comunidades de Aprendizaje, pero, a diferencia de estos, se trata de una iniciativa de educación no formal, aunque desarrollada en su mayor parte en el contexto de los centros escolares.

En coherencia con la propuesta de Educación para el Desarrollo de Entreculturas[14], partimos de la necesidad de educar a ciudadanos y ciudadanas en un contexto de globalización; de formar personas capaces de comprender adecuadamente el mundo en el que vivimos y de asumir un compromiso activo por la solidaridad y la justicia; personas capaces de convivir en la diversidad desde los valores que defendemos: solidaridad, igualdad, libertad y responsabilidad, convivencia en la diversidad y transcendencia; de comprender las relaciones de interdependencia que se dan en nuestro mundo; de desarrollar una identidad cosmopolita que conviva armónicamente con su identidad local y nacional y de participar en el fortalecimiento de una sociedad civil global que desarrolle la democracia.

Nos nutrimos de los aportes de distintas tradiciones y corrientes. Todas ellas se integran en una apuesta por una educación:

- **Integral** que contemple todas las dimensiones de la persona (física, cognitiva, afectiva, social, moral, espiritual...).
- **Liberadora** porque busca favorecer que cada persona sea protagonista consciente de su propia vida y capaz de influir en su entorno.
- **Transformadora** ya que cultiva estilos de vida comprometidos con el bien común en la construcción de una sociedad más justa, solidaria e inclusiva.

14 Ver Documento de Políticas de Educacion para el Desarrollo de Entreculturas.

El paradigma de la ciudadanía global[15], **la Pedagogía ignaciana**[16] **y la Educación Popular**[17] son algunas de las fuentes de las que bebe la filosofía, los objetivos y la metodología del programa de la Red Solidaria de Jóvenes. Además, se tienen presentes los avances que se realizan desde la psicopedagogía para incorporar nuevos conocimientos, metodologías y técnicas que apoyen una visión humanista de la educación, situando a la persona en el centro del proceso educativo[18].

1.1 Origen del programa

La Red Solidaria de Jóvenes nace como una concreción a nivel local de una campaña educativa de alcance estatal, "Jóvenes como tú", que planteaba entre sus objetivos principales generar cauces de participación para los propios jóvenes, de manera que ellos mismos pudieran ser agentes de transformación directa, y además contribuir a la construcción de una visión compartida del mundo entre jóvenes de Latinoamérica y de España.

Desde esta idea el equipo de Entreculturas Sevilla promovió la creación de la Red Solidaria de Jóvenes en el año 2001 y con ella una manera de hacer Educación para el Desarrollo que posibilitase a los propios jóvenes ser los promotores de las diferentes campañas y acciones solidarias en su comunidad, poniendo a las personas en el centro de su proceso de aprendizaje.

En diferentes centros educativos de Andalucía comenzaron a formarse grupos de jóvenes que, con un tutor o tutora que les acompañaba, ponían en marcha acciones de sensibilización y realizaban proyectos o actividades orientados al servicio comunitario. Además, compartían espacios de formación, reflexión, planificación y evaluación de las acciones con chicos y chicas de otros centros educativos.

Desde Sevilla se extendió a Andalucía, y paulatinamente se fueron iniciando nuevas redes autonómicas, con el liderazgo de las delegaciones de Entreculturas y sus equipos de voluntariado.

15 Ver nota al pie número 8.

16 Con una larga tradición que apuesta por la persona integral, la participación activa, la libertad, la apertura hacia los demás y hacia la transcendencia. Del paradigma ignaciano nos enriquece la interacción constante en el proceso educativo de la experiencia, la reflexión y la acción, el papel relevante del contexto real de cada persona y de la sociedad en la que se inserta, y la evaluación como parte del aprendizaje. Ver documento de Políticas de Educación para el Desarrollo de Entreculturas y Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico. ICAJE (1993)

17 Que es una propuesta ética, política y pedagógica que cree en el potencial liberador y transformador de la educación en la historia personal y colectiva; en la vinculación de la educación con la tarea política cotidiana; en la no neutralidad de la educación, que necesariamente ha de basarse en una propuesta ética; y en la participación activa de todas las personas involucradas en el proceso educativo, sin relaciones de poder, si no de respeto y acompañamiento. Ver documento de Políticas de Educación para el Desarrollo de Entreculturas.

18 Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo de Entreculturas.

RED	DESDE...
Andalucía	2001
Madrid	Marzo 2003
Murcia	Marzo 2004
Galicia	Septiembre 2004
Valencia	Marzo 2005
Asturias	Septiembre 2005
Castilla y León	Octubre 2006
La Rioja	Desde Febrero 2008 hasta junio 2009
Extremadura	Octubre 2010
Cantabria	Enero de 2010

En la actualidad[19] la Red de Jóvenes en España la forman más de 2100 chicos y chicas, con grupos en 115 centros educativos[20] de nueve comunidades autónomas, acompañados por 204 educadores y educadoras y 51 jóvenes adultos (+18) que, como ellos y ellas, participaron en el programa.

1.2 Objetivos

La Red Solidaria de Jóvenes pretende ofrecer un marco propicio para que los adolescentes tengan experiencias de ciudadanía global, a través del cuestionamiento y análisis crítico de la realidad (local y global); de la acción comunitaria por causas globales (erradicación de la pobreza, derechos humanos, desarrollo sostenible, defensa de la participación democrática); y de expresiones concretas de solidaridad.

En este sentido la participación en la Red Solidaria de Jóvenes se basa en el aprendizaje a través de la experiencia. La participación en la misma es el **desencadenante** que motiva y favorece que los y las adolescentes pongan en marcha sus capacidades cognitivas, afectivas y conductuales y, a partir de ahí, las incrementen a través de su ejercicio.

19 Curso académico 2011-12.

20 A los grupos que se forman en cada centro los denominamos "grupos de centro".

Por otra parte, tanto la pertenencia e identificación con estos grupos, como el aumento de capacidades que conlleva la participación en los mismos, contribuye a la prevención de conductas de riesgo, así como a la mejora de la integración social de los y las adolescentes, de la cohesión y la convivencia en el centro educativo.

"La Red me cambió la vida, ya que yo no llevaba muy buen camino. Me hizo darme cuenta de que se puede pasar bien de otra forma, que hay que preocuparse por otras cosas y, desde entonces, aquí estoy. Ahora, mi grupo de amigos es la gente que conocí en la Red. Todos pensamos de manera parecida y nos sentimos a gusto juntos".
(Joven que participó en la Red Solidaria de Jóvenes de Andalucía)

Podríamos identificar tres áreas de objetivos:

- **Los que tienen que ver con aumento del conocimiento**. En este ámbito el objetivo es mejorar la comprensión y la capacidad crítica ante temas globales y ante sus concreciones locales. Pobreza y exclusión, globalización social y económica, derechos humanos, conflictos y emergencias, movilidad humana, convivencia intercultural, participación sociopolítica, igualdad entre hombres y mujeres, el papel de los medios de comunicación y el desarrollo sostenible, serían los principales contenidos.
- **Los que tienen que ver con el desarrollo moral**. Se trata aquí de favorecer el desarrollo de una escala de valores basada en la dignidad de la persona, la igualdad de todos los seres humanos, la solidaridad, especialmente con quienes son más vulnerables, la convivencia en la diversidad, la justicia y la libertad responsable tanto en la esfera personal como en la comunitaria. Asimismo, se intenta que aumente su capacidad para realizar valoraciones morales y para orientar su conducta de manera coherente con las mismas, es decir, de tomar decisiones morales de manera consciente. En el trabajo de la dimensión moral, nos basamos tanto en el desarrollo cognitivo (aprender a pensar, dilemas morales, etc.), como en el emocional (autoestima, identificación y expresión de emociones, empatía, responsabilidad y cuidado de las relaciones cercanas).
- **Los que tienen que ver con el aprendizaje de procedimientos y habilidades para la participación sociopolítica**. En este ámbito se trata de desarrollar capacidades como el trabajo en equipo: cooperación y ayuda mutua, reparto de responsabilidades y tareas; el diálogo y la escucha: expresión de los propios puntos de vista y respeto hacia punto de vista de los demás; análisis de problemas sociales y planteamiento de alternativas para solucionarlo; planificación y realización de acciones de servicio comunitario, de sensibilización y de movilización social.

1.3 Metodología

La metodología se basa en la combinación de momentos de formación en los que los principales objetivos se refieren al aumento de la comprensión crítica de la realidad, con otros en los que los objetivos se centran más en el ámbito del desarrollo moral y del aumento de capacidades para la participación sociopolítica: planificación, realización y evaluación de acciones de servicio comunitario, de sensibilización y de movilización social; momentos de encuentro con otros grupos de la red, a nivel local, autonómico y estatal; y actividades y proyectos de formación, encuentro y movilización con otros movimientos similares a nivel internacional, especialmente del ámbito latinoamericano.

En todo este proceso, juega un papel fundamental el acompañamiento del profesorado, y el propio grupo de iguales.

Por tanto, los componentes clave de la metodología son:

- **La formación**

  La formación se realiza en varios niveles. Por una parte, hay una formación general para todos los grupos de la red en torno a temas comunes programada por cursos escolares. El espacio para ello son las Asambleas de comienzo de curso. Por otra, hay formaciones específicas en función de las necesidades identificadas por cada grupo.

- **Realización de acciones solidarias**

  Partiendo del análisis de la realidad, con ayuda de los momentos de formación, identifican problemas sociales, a nivel local y global, y planifican proyectos o acciones para abordarlos. Estas acciones son muy variadas, pero podríamos agruparlas en tres tipos: acciones de servicio comunitario en su entorno local, acciones de sensibilización sobre cuestiones globales, y acciones de movilización social. El valor de las acciones solidarias radica en el proceso, más que en lo atinado de los objetivos, de los medios, o de los resultados (aunque todo ello será evaluado por los y las jóvenes como parte del proceso de aprendizaje), ya que es la experiencia fundamental que genera y articula el aprendizaje. La realización de estas acciones en grupos de iguales acompañados, generan el contexto de la experiencia educativa, las oportunidades de aprendizaje y la motivación para que los y las adolescentes pongan en juego las conductas y recursos personales que les van a permitir continuar aprendiendo. Se trata de un camino hacia la acción como manifestación externa y coherente con la experiencia vivida y reflexionada de manera personal y articulada con otras personas[21]. Pero en este camino, es importante tener en cuenta que dicha coherencia está en proceso de formación y que el error o los "desenfoques" son parte del camino y oportunidades para la reflexión y el aprendizaje.

21 La pedagogía ignaciana: un planteamiento práctico.

Cada grupo planifica sus acciones en un instrumento al que llamamos "agenda solidaria". La agenda nos permite concretar los compromisos y hacer un seguimiento de los mismos, facilita la organización de las acciones, la evaluación y la puesta en común con otros grupos. Por otra parte, es un elemento que ayuda en el reparto de responsabilidades dentro del grupo.

La evaluación de estas acciones forma parte del proceso. No se trata solo de evaluar "cómo han salido" aunque eso sea el elemento más motivador para los y las adolescentes, sino de tener una oportunidad para reflexionar sobre la experiencia y permitir que ésta haga poso en cada joven.

Por otra parte, se fomenta que en sus agendas haya cada año al menos una campaña de movilización común, de forma que podamos articular acciones en red. Hasta el momento la más frecuente ha sido la participación en la Semana Mundial de Acción por la Educación.

- **La experiencia del encuentro**

El encuentro con otras personas y otras realidades es una de las experiencias con mayor capacidad de transformación personal y social. A la experiencia de encuentro asociamos el descubrimiento y el conocimiento de otras personas, la comunicación y la empatía, así como el desarrollo del respeto a la diversidad.

La Red promueve un encuentro que ha de estar encarnado en relaciones concretas, directas, cercanas, pero que va creciendo y se hace extensible a través del desarrollo del sentimiento de pertenencia a la familia humana, hasta llegar a poder afirmar aquello de "soy humano, nada de lo humano me es ajeno"[22].

- **La pertenencia a un movimiento más amplio implicado y la transformación global**

Entreculturas, a través de la Red Solidaria de Jóvenes crea un espacio de referencia en el que los y las jóvenes tienen la oportunidad de sentirse parte de algo más amplio y de conocer otros chicos y chicas de distintos grupos con quienes comparten inquietudes, lo cual es una fuente fundamental de motivación.

Los grupos existentes en cada centro educativo van articulando una red a nivel local, autonómico y estatal con conexiones internacionales. La articulación local está normalmente orientada a la planificación, realización y evaluación de alguna acción solidaria de manera conjunta[23]. Pueden ser de carácter lúdico, reivindicativo o cultural, y siempre tienen el objetivo de sensibilizar y movilizar a la ciudadanía. Muchas veces tienen lugar en espacios públicos.

22 Atribuida a Publio Terencio (s. II a.C).

23 Esto también puede darse en el nivel autonómico, especialmente en las comunidades cuyo territorio y/o población son más abarcables.

En el nivel autonómico se llevan a cabo los momentos fuertes de formación, el arranque de la planificación y la puesta en común de lo realizado durante el año. Estos momentos son las Asambleas de comienzo y de final de curso y desempeñan un papel muy importante en el desarrollo de la identidad compartida y del sentido de pertenencia.

Los niveles estatal e internacional cumplen la función de amplificar esta identidad y pertenencia, conectándolo con algo mayor: Entreculturas como organización de desarrollo (y a través de ella con el mundo de la Cooperación para el Desarrollo) y la dimensión internacional de la Red, a través de la relación con centros y movimientos juveniles vinculados con Fe y Alegría y el Servicio Jesuita a Refugiados, de los que Entreculturas forma parte. Se concreta sobre todo en la celebración, en cursos escolares alternos, de los Encuentros Globales, en los que participan representantes de todos los grupos de la Red Solidaria de Jóvenes, junto con representantes de otros movimientos similares de otros países, especialmente del ámbito latinoamericano. Otra de las concreciones es la participación en proyectos comunes, aprovechando las nuevas tecnologías para compartir y contrastar el trabajo realizado a través de unidades didácticas diseñadas para cada proyecto.

- **El grupo solidario de centro**

  En cada centro educativo se forman uno o varios grupos de adolescentes, de edades variadas (siempre comprendidas entre los 12 y los 18 años) o de franjas más homogéneas. La participación en estos grupos ha de ser voluntaria. Estos grupos pueden crearse de manera específica para la implementación del programa o pueden ser grupos con identidad propia que ya existían previamente, que se suman a la Red y asumen sus principios y metodología.

  El grupo es el contexto privilegiado para el aprendizaje, es motor y dinamizador de la experiencia personal, así como el espacio en el que compartirla. Es el primer nivel de referencia del programa.

- **El acompañamiento de educadores y educadoras**

  Para poder formar parte de la Red Solidaria de Jóvenes los grupos han de contar con el apoyo de un educador o educadora, que les acompañe en todo este proceso.

  La relación del educador o de la educadora con los y las jóvenes es clave en el proceso educativo de la Red de Jóvenes ya que son quienes ofrecen información, motivan al grupo, facilitan la reflexión, ayudan a recoger las experiencias vividas, acompañan las acciones realizadas, cuidan los procesos grupales y el crecimiento de cada uno de sus miembros. Entreculturas crea espacios de encuentro entre el profesorado orientado a la formación, la reflexión y el compartir experiencias, con el fin de potenciar redes

personales de apoyo mutuo y de favorecer la adquisición de herramientas necesarias para desempeñar esta labor, constituyendo así una Red Solidaria de Profesorado.

HERRAMIENTAS METODOLÓGICAS	FUNCIÓN
Asambleas de inicio de curso	Formación, encuentro, identidad, motivación, inicio de la planificación
Asambleas de cierre de curso	Encuentro, identidad, motivación, puesta en común, evaluación
Encuentros globales (en cursos alternos)	Formación, identidad, pertenencia a un movimiento más amplio, motivación, conexiones internacionales
Agendas solidarias	Planificación, organización y distribución de responsabilidades, seguimiento y evaluación
Campañas y acciones de movilización en cada centro e inter-centros	Experiencias concretas de ciudadanía global
Proyectos internacionales	Encuentro, experiencias concretas de ciudadanía global, formación
Tecnologías de la información y la comunicación	Facilitan el contacto y la comunicación entre grupos dispersos geográficamente, distribución de responsabilidades, identidad

1.4 ¿Qué nos dicen las evaluaciones externas realizadas hasta el momento?

Para valorar distintos aspectos de la Red Solidaria de Jóvenes, analizar los diferentes modelos de funcionamiento e identificar las variables que influyen en el grado de implantación y mejora del funcionamiento del programa, se han tenido en cuenta diferentes evaluaciones realizadas por agentes externos a Entreculturas.

La primera evaluación la realizó en el mes de marzo de 2008 el "Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo-IDEA". Para el desarrollo de esta evaluación, se llevó a cabo una exhaustiva recogida de datos, por medio de cuestionarios a los agentes más importantes en el programa: coordinadores de la RJS, profesores de los centros participantes y alumnado. Para complementar esta parte, se formaron grupos de discusión y se realizaron entrevistas en profundidad a informantes clave. A través de esta evaluación pudimos confirmar que la Red Solidaria de Jóvenes genera espacios de encuentro, reflexión, cambios y transformaciones personales y sociales.

Entre marzo y junio de 2010 llevó a cabo una segunda evaluación la consultora Redcea. Gracias a esta evaluación vemos que la Red Solidaria de Jóvenes es una estrategia adecuada y con una alta valoración por parte de docentes y de jóvenes para lograr la generación de expresiones concretas de solidaridad y el desarrollo de valores de interculturalidad, equidad de género y participación.

La evaluación incide en la necesidad de seguir profundizando en el trabajo realizado hasta ahora con la Red solicitando la visualización de experiencias y buenas prácticas desarrolladas en el conjunto de la Red, junto con una mayor sistematización de las mismas. Además propone seguir desarrollando el trabajo de consolidación de la red con docentes y centros educativos, así como continuar con el desarrollo de propuestas que den protagonismo y participación a los jóvenes, promoviendo el liderazgo y la autonomía de los mismos, sobre todo de los grupos más consolidados y de los jóvenes mayores de 18 años que salen de la Red Solidaria de Jóvenes. La realización de esta sistematización responde en parte a estos retos.

Con los aportes de las evaluaciones realizadas y con este proceso de sistematización de la experiencia vivida a lo largo de los 10 años de funcionamiento de la Red (2001-2011), se ha profundizado en la experiencia, se han recogido los puntos fuertes, los aprendizajes, los puntos de mejora y, sobre todo, los retos para el programa.

2 ¿Cómo ha sido el proceso de sistematización? Epistemología, metodología, participantes e itinerario

El interés por llevar a cabo este proceso de sistematización no solo radica en generar reflexiones críticas sobre nuestro trabajo sino también en generar conocimiento desde la práctica de una educación transformadora. Esperamos que este nuevo conocimiento, generado desde las experiencias y vivencias de jóvenes y profesorado, nos permita socializar el aprendizaje y "alumbrar" otros procesos educativos, apuntar retos, buenas prácticas y ámbitos de mejora.

2.1 Epistemología

Entendemos la experiencia educativa y transformadora de la Red Solidaria de Jóvenes como práctica social e histórica, dinámica, compleja. Por ello es importante descubrir todos sus procesos, relaciones e interacciones en sus contextos socio-educativos que han hecho y hacen posible que tenga el carácter de transformación. En la medida que reconozcamos todos los elementos y componentes que constituyen el sistema de la experiencia transformadora, podremos construir conocimiento, un conocimiento desde las prácticas sociales que nos brinda la oportunidad de "tematizar" problemas que se dan en las práctica sociales y por tanto ofrecer oportunidades para la reflexión, la recreación y enriquecimiento de las experiencias.

2.2 Metodología

Para conseguir nuestro propósito de reflexionar críticamente sobre el proceso educativo en la consolidación del compromiso solidario, teniendo en cuenta las posiciones epistemológicas en las que nos situamos, teníamos que encontrar una metodología que nos permitiera descubrir lo que organiza y da sentido a la práctica de nuestra experiencia educativa, a la vez que nos ofreciera la oportunidad de reflexionar críticamente sobre la experiencia educativa que reflejadas por las vivencias que profesorado, jóvenes, voluntariado y personal de Entreculturas han compartido en estos años.

Considerábamos imprescindible contar con una metodología que aportara a la reflexión teórica (y en general a la construcción de teoría) conocimientos surgidos desde nuestra práctica para que pudiera por tanto generar un conocimiento práctico y orientado a la acción.

Necesitábamos una metodología que nos permitiera realizar una reflexión crítica de la Red Solidaria de Jóvenes. Que realmente permitiera proporcionar orientaciones prácti-

cas a otras experiencias educativas de transformación social desde nuestra praxis. Por tanto, la metodología elegida sería susceptible de ser recreada y transformada por el equipo de Entreculturas, para que pudiéramos tener la oportunidad de descubrir claves fundamentales, retos y aprendizajes en el proceso educativo que se da en los grupos solidarios de jóvenes, en relación con el contexto: profesorado, jóvenes que no participan en el programa, familias y centros educativos.

Buscábamos, además, una metodología que permitiera unir diferentes miradas para posibilitar una producción de conocimiento desde vivencias y experiencias de todas las personas que participamos en la Red Solidaria de Jóvenes puesto que tenemos saber acumulado que enriquece la práctica y nos constituimos así en agentes de la experiencia transformadora y por tanto en creadores de conocimiento.

La sistematización fue la metodología que considerábamos que respondía a los requisitos planteados, puesto que permite elaborar conocimiento mediante la comprensión, el aprendizaje y la elaboración de teoría desde la observación y el análisis que realizan los sujetos de la práctica. Esta metodología, ofrece también la posibilidad de que todas las personas que han formado parte del proceso puedan realizar una labor testimonial de sus experiencias, así como interpretarlas con el fin de desvelar dinámicas, sentidos e intencionalidades. Esto permite reconstruir las relaciones entre sujetos, contexto y componentes, dando cuenta de la integralidad, riqueza y complejidad de la experiencia educativa transformadora de la Red Solidaria de Jóvenes a lo largo de estos 10 años.

Esta metodología, a diferencia de la evaluación, nos permite no centrarnos en los resultados obtenidos sino en las prácticas, experiencias y vivencias de las personas participantes. Y ello desde una concepción holística e integral de los procesos de cambio, que tiene en cuenta el contexto y todas las relaciones, interacciones y elementos que forman parte de la consolidación del compromiso solidario y del ejercicio de la participación.

Podemos definir la sistematización como un proceso de interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su reordenamiento, muestran la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de esa manera.

Decidimos realizar la sistematización de la Red Solidaria de Jóvenes con el acompañamiento de la consultora INCYDE, con una amplia experiencia en facilitar procesos de este tipo, así como con una estrecha relación con el mundo de la cooperación para el desarrollo, de la educación y de la intervención social. Pensamos que su experiencia podría enriquecernos, al tiempo que nos permitiría contar con una mirada externa de contraste a lo largo del proceso.

2.3 Participantes

Las personas implicadas en la experiencia en distintos momentos del proceso de sistematización han sido:

- Personal técnico de la Sede Central en Madrid.
- Personal técnico contratado y voluntariado de las delegaciones territoriales de Entreculturas en las que se desarrolla el trabajo de la Red.
- Personas contratadas y voluntarias que han formado parte del equipo de Entreculturas trabajando en el programa en algún momento clave de estos los diez años de experiencia.
- Docentes de Galicia, Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía.
- Jóvenes de Galicia, Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía. Podemos distinguir dos perfiles: aquellos que están participando en la actualidad en la Red Solidaria de Jóvenes, y aquellos mayores de 18 años que participaron en los grupos a lo largo de estos años.

2.4 Itinerario

1. **Creación del "equipo sistematizador"**, en el que se integraron dos técnicas de educación de la sede central y dos de las delegaciones, que se constituyen como motor dinamizador del proceso y de vínculo con el resto del equipo de Educación al desarrollo de Entreculturas. El primer paso que dio este equipo fue formarse en sistematización para familiarizarse con el concepto, su intención y lógica como proceso, así como con el itinerario y las herramientas que íbamos a utilizar. El segundo fue identificar cuáles eran las expectativas que tenían en relación con el proceso.

2. **Enfocando la sistematización: identificación de expectativas del objetivo, objeto y eje.** A partir de la identificación de estas expectativas, definimos de manera realista nuestro objetivo (para qué sistematizábamos), el objeto de nuestra sistematización (qué íbamos a sistematizar) y el eje de nuestra sistematización, es decir, el prisma a través del cual íbamos a mirar esta experiencia.

Qué decidimos sistematizar	La experiencia de la Red Solidaria de Jóvenes, desde 2001 hasta 2011, en siete comunidades autónomas.
Para qué	Para comprender los componentes fundamentales del proceso, cómo la participación de los y las jóvenes en la Red les ayuda a interiorizar valores y actitudes de solidaridad y compromiso social.
A través de qué prisma miramos	La experiencia afectiva: Porque la experiencia educativa ha de involucrar a la persona en su totalidad. Por las relaciones que se establecen entre el aprendizaje emocional y el aprendizaje moral.

3. **La recuperación del proceso vivido.** Identificando y analizando los registros necesarios (actas, memorias, materiales, fotografías,etc.), intentamos recordar la historia como fue y, utilizando como herramientas la Espiral de la Sistematización y la Guía de Ordenamiento, narramos y ordenamos la historia. Este es el momento de la parte descriptiva, de la recuperación de la memoria del proceso vivido.

4. **Las preguntas.** A partir de esta recuperación de la historia, nos hicimos preguntas críticas sobre el proceso y elegimos aquellas que nos parecen fundamentales, conformando una Guía de Preguntas Críticas que fue respondida por todos los grupos que participaron en la sistematización.

5. **Reflexión de fondo.** Elaboración de conclusiones, aprendizajes y recomendaciones. El equipo sistematizador retoma las respuestas y realiza una reflexión de fondo sobre las mismas para extraer conclusiones, aprendizajes y recomendaciones y plasmarlos en un documento que volvimos a contrastar con el profesorado y con distintos equipos y responsables de Entreculturas.

6. **Aportes teóricos y metodológicos.** El documento se contrasta con expertos externos a Entreculturas. Tuvimos la suerte de poder contar con Ángel de la Llave y Luis M. López Aranguren.

7. **Documento del proceso.** Ese documento contrastado es el núcleo de esta publicación, a través de la cual realizamos la última fase del proceso: la socialización externa.

BLOQUE II
Conclusiones

1 Resumen de las conclusiones

La Red Solidaria de Jóvenes es, desde su origen, una apuesta por contribuir a la construcción de una ciudadanía consciente de los procesos económicos, políticos y sociales de alcance global, así como comprometida con la transformación de las realidades de injusticia y exclusión que se generan en nuestra sociedad. Por tanto, los contenidos educativos tendrán que ver, por un lado, con conocimientos y habilidades que ayuden a comprender críticamente las relaciones de interdependencia global, así como los procesos de exclusión-inclusión social que en ellas se dan; y por otro con las actitudes y valores necesarios para el desarrollo de estilos de vida comprometidos con la justicia y la solidaridad.

Se trata por tanto de un programa de Educación para el Desarrollo enmarcado en el paradigma de la Quinta Generación[24]. Esto supone que nuestra principal intencionalidad es contribuir a la formación de una ciudadanía consciente de la dimensión global de nuestra sociedad y comprometida también con las cuestiones globales. Esto lo haremos a través de la formación integral de los y las adolescentes que participan en el programa, ofreciendo información, facilitando reflexión y análisis crítico y acompañando experiencias de acción comprometida desde una mirada global con concreciones locales. En esta clave debemos interpretar la lectura de este bloque.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la presentación de las conclusiones se hará describiendo diferentes componentes del contexto y del proceso educativo en los que hemos ido identificando factores clave para el logro de los objetivos. Cada componente se desarrolla en un punto:

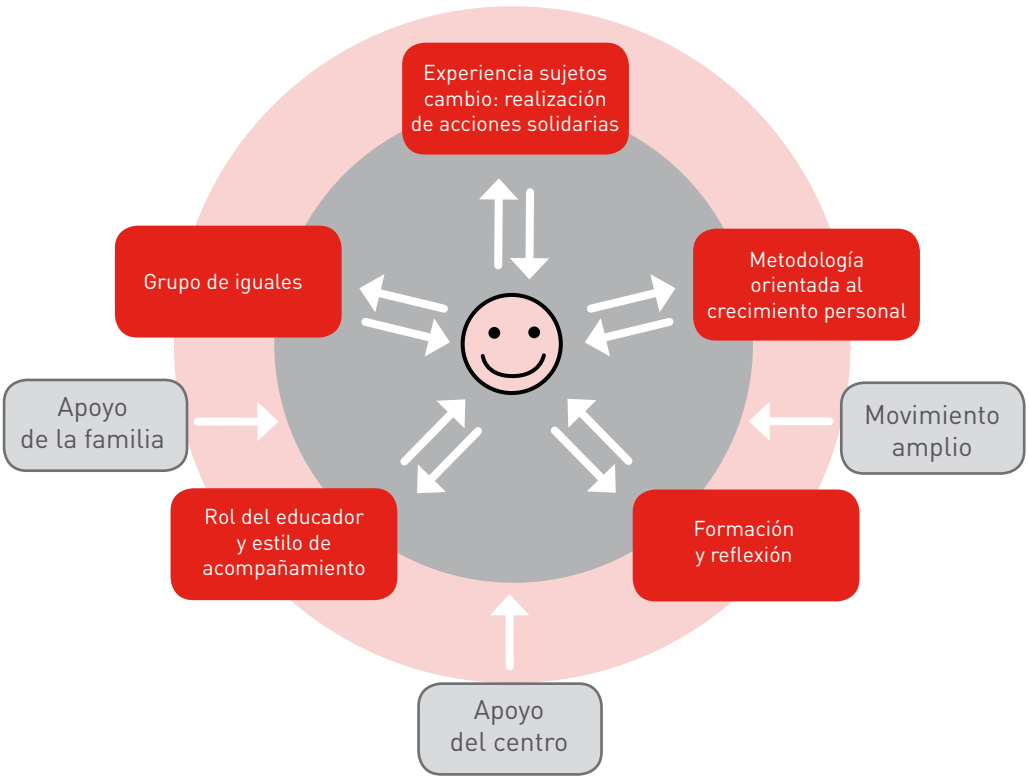
- La experiencia de ser sujetos activos de cambio: realización de acciones solidarias.
- La calidad de la formación y la profundidad de la reflexión.
- Las relaciones entre los y las jóvenes y el papel del grupo en el proceso educativo.
- Las relaciones entre jóvenes y adultos acompañantes y el rol del educador.
- La influencia de otros agentes de la comunidad educativa: familia y centro.
- La importancia de saberse parte de un movimiento más amplio hacia la transformación global.
- Una metodología que favorece el crecimiento personal y las habilidades para la vida.

24 En el sector de la las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD) existe un amplio acuerdo en desde los años cuarenta se han dado distintos enfoques a la hora de trasladar a la ciudanía de los países que denominamos del Norte (países que cuentan con índices adecuados de desarrollo en función de los informes del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo), la realidad de los países que llamamos del Sur (aquellos con índices más bajos). Estos se mueven desde modelos asistencialistas hasta un modelo basado en la promoción de una ciudadanía global, denominado "de quinta generación". Este es así mismo aquel que se considera más adecuado y hacia el que toda intervención de Educación para el Desarrollo debería tender.

Estos componentes forman un sistema en el que cada uno interacciona con los otros seis. La marcha óptima del programa requiere que los siete estén presentes. Por el contrario, si alguno falla, se dificultará el logro de los objetivos. La identificación de estos siete componentes, así como de los factores que los integran, junto con la descripción de cómo se relacionan entre sí, es el principal fruto de esta sistematización.

Podríamos hacer varias aproximaciones a esta descripción, pero hemos elegido hacerlo situando en el centro a cada joven participante.

Esta perspectiva nos permite comprender mejor los distintos factores del contexto y del proceso educativo en relación con la experiencia de los chicos y chicas que forman parte de la red. Nos ayuda a responder a la pregunta ¿qué ha de pasar y cómo para que los y las adolescentes interioricen valores y actitudes capaces de sostener estilos de vida comprometidos con la solidaridad y la justicia? Elegimos esta aproximación porque se refiere al corazón del programa, a su objetivo último.



En la presentación de las conclusiones recogemos los hallazgos a los que nos ha llevado este camino de la sistematización: algunos refuerzan intuiciones o afianzan certezas, otros suponen aprendizajes para el equipo de educación de Entreculturas, que además pueden leerse como ideas para quienes estén llevando a cabo intervenciones similares. Y algunos también siembran dudas y lanzan retos.

Hemos querido ir intercalando los testimonios y reflexiones de jóvenes y profesorado que han participado en el proceso de sistematización, ya que de los mismos parte la reflexión posterior que ha llevado a la formulación de las conclusiones. Como señalábamos en la introducción, ellos y ellas son quienes han ido haciendo camino al andar con Entreculturas, apostando, confiando, arriesgando, esforzándose, demandando mejoras y aportando su saber estar y hacer con mucha sabiduría y compromiso. Estos testimonios han sido recogidos tanto de las Espirales de la Historia elaboradas en los talleres, como de las respuestas y reflexiones hechas a partir del trabajo entorno a la Guía de Preguntas Críticas.

Junto con su palabra, también hemos dado cabida a distintos referentes del ámbito académico y de la intervención socioeducativa. Referencias a distintas corrientes y tradiciones, como la educación popular o la pedagogía ignaciana, que son nuestras fuentes naturales, así como de un buen número de investigaciones académicas del ámbito de la Psicología Evolutiva y de la Educación, de la Piscología Social, así como de la Filosofía y de la Teoría de la Educación, que nos ha alumbrado en estos 10 años y que nos han servido para ir contrastando nuestras reflexiones y conclusiones, comprobando que no íbamos muy desencaminados. Las referencias bibliográficas aparecen al pie de página, para facilitar la lectura.

Esperamos que esto facilite continuar elaborando teoría a partir de la socialización de esta experiencia.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES

La participación Red Solidaria de Jóvenes contribuye a la interiorización de valores y actitudes capaces de sostener estilos de vida comprometidos con la solidaridad y la justicia en la medida en que:

1. **A través de la realización de acciones solidarias experimentan que el cambio social es posible**. Esta experiencia es la clave de su motivación. Se favorece el desarrollo cognitivo ya que ejercitan los cinco tipos de pensamiento fundamentales para el aprendizaje moral: alternativo, causal, consecuencial, medios-fin y de perspectiva. Desarrollan la responsabilidad, primero referido al propio grupo y al compromiso con la participación en la puesta en marcha de estas acciones y después generalizándola a otros contextos. Se crean oportunidades para entrenarse en la gestión de la frustración. Desarrollan la creatividad. Y canalizan sus inquietudes solidarias.
2. **La formación y la reflexión ayuda a aumentar los conocimientos para comprender mejor la realidad social y la capacidad crítica**. La aproximación a estos contenidos en sucesivos momentos madurativos, permite que el análisis de la realidad social y la valoración moral que se hace sobre este análisis vaya ganando en profundidad y complejidad. Por otra parte, en la formación se reflexiona sobre la propia experiencia, haciéndola consciente y dotándola de significado, para que vaya haciendo poso en cada chico y en cada chica. La formación es el espacio privilegiado para integrar los distintos componentes que entran en juego en el proceso educativo.
3. **Crea un grupo de iguales en el que se da un espacio de seguridad afectiva** gracias al cual los y las adolescentes despliegan una serie de conductas que permiten la experiencia educativa. Al mismo tiempo, la pertenencia a un grupo solidario tiene una potente influencia en la formación de la identidad al asumir los roles y valores propios del grupo. Las relaciones entre los integrantes del grupo son el lugar concreto para favorecer el aprendizaje moral: la empatía y la responsabilidad empiezan referidas al grupo y a sus miembros.
4. **Los educadores y las educadoras ofrecen seguridad afectiva**, son un modelo para los chicos y las chicas, proyectando expectativas positivas sobre ellos que les devuelve una imagen favorable de sí mismos, reforzando su autoestima y las conductas y actitudes deseadas. Establece una relación horizontal, en la que es referencia para los y las jóvenes y tiene autoridad funcional. Gracias a esta relación y desde este rol facilita la experiencia, a través de la gestión de las dinámicas de grupo para que éste cumpla su función, de la formación y del acompañamiento en la realización de acciones solidarias.

RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES

5. **El centro educativo apoya el programa formalmente y en la práctica**, facilitando y apoyando el desarrollo del mismo, valorando e incorporando las actividades del grupo, (lo cual es un refuerzo para los chicos y chicas), apoyando al profesorado y facilitando la comunicación con las familias. Por su parte, las familias, valoran positivamente la participación de sus hijos e hijas en estos grupos expresando su satisfacción y "orgullo". Construyen y transmiten expectativas positivas acerca de los valores que quieren para ellos, sin que se dé un conflicto en este sentido entre padres/madres y adolescentes. Todo ello refuerza el proceso de construcción de una identidad basada en tales valores.

6. **El saberse parte de un movimiento más amplio**, la Red Solidaria de Jóvenes en un primer momento y Entreculturas en su conjunto, más avanzado el proceso, es un elemento clave para la motivación y un refuerzo muy importante en el proceso de construcción de la identidad de los y las adolescentes. Pertenecer a la Red Solidaria de Jóvenes compensa la influencia negativa de las críticas de aquellos grupos de iguales que no están implicados en la Red. Las conexiones internacionales del programa amplifican aún más el alcance, visibilizando a la juventud del mundo como sujeto activo de cambio y permitiendo abordar la relación con jóvenes de otros países desde una perspectiva de absoluta horizontalidad.

7. **Emplea una metodología que busca favorecer el crecimiento personal y el aprendizaje de habilidades para la vida**, tanto en los espacios intensivos de formación (talleres), como a través del desarrollo de acciones solidarias y en los espacios informales. La pertenencia a la red genera un sentimiento de satisfacción personal que influye positivamente en la autoestima y en la formación de una identidad prosocial. Aumenta la conciencia emocional, a través del trabajo de la identificación y la expresión de emociones. Crea oportunidades para el aprendizaje moral a través del ejercicio de la empatía, el acompañamiento de la compasión y la reflexión sobre valores universales, desarrollando, con todo ello, el sentido de la justicia. Favorece la adquisición de habilidades sociales (autoafirmación, expresión de ideas y sentimientos en público, resolución de conflictos, escucha y diálogo).

NOS MOVEMO
PARA CREAR UN
MUNDO MEJOR

2 La experiencia de ser sujetos activos de cambio: realización de acciones solidarias

La experiencia de ponerse en marcha, de hacer algo para cambiar las cosas, es una de las vivencias más significativas para los y las adolescentes que participan en la Red Solidaria de Jóvenes, por todo lo que conlleva.

Los grupos de la red organizan actividades de formación y sensibilización en sus centros educativos y en la comunidad próxima a los mismos. De hecho, el programa surgió de la intuición de que los chicos y chicas de los centros con los que trabajábamos en Educación para el Desarrollo (llevando material didáctico, realizando talleres de formación y sensibilización, apoyando la realización de actividades solidarias en el centro, etc.) debían tener un mayor protagonismo, tanto en su proceso de aprendizaje, como en la construcción de esa nueva sociedad en la que creemos. Inspirado por los principios de la Educación Popular, propusimos un cambio en el rol que los y las jóvenes jugaban en los proyectos de educación para el desarrollo: de destinatarios, a agentes de cambio y sensibilización social en sus comunidades. De esta forma, una de las piezas clave del programa es la experiencia de ser sujetos activos de cambio. De ahí la importancia de las acciones que realizan. Más que el contenido de las mismas, lo fundamental es el papel que juegan en el proceso de aprendizaje ya que los y las adolescentes, a través de la realización de estas acciones, se perciben a sí mismos como capaces de influir en su entorno para transformarlo hacia una mayor justicia y solidaridad.

El objetivo es que los chicos y chicas vayan adquiriendo los contenidos a través de la acción participativa, apropiándose de la responsabilidad de dinamizar la sensibilización en sus centros, conscientes de ese rol y de ese compromiso que ellos mismos asumen de manera voluntaria[25].

> ***"Todos los que estamos en la Red lo hacemos por voluntad propia, es decir, es algo que nos gusta mucho y disfrutamos haciéndolo por lo que "no nos pesa" en el momento de realizar las actividades sino que disfrutamos con ellas, mientras que en otras situaciones no se presenta la misma vocación sino que es más bien como una obligación de hacer algo".***
> (Joven que participó en la Xarsa Solidaria de la Comunidad Valenciana).

Se trata de un aprendizaje que parte la experiencia, en coherencia con el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI), fundamentado en la interacción constante entre el contexto

25 La voluntariedad es clave, ya que "la participación voluntaria favorece el éxito de los programas con adolescentes ya que asegura un factor clave como la motivación de los chicos y chicas y previene el rechazo oposicionista de los adolescentes a las imposiciones". Goçalves de Freitas (2004). "Los adolescentes como agentes de cambio social: algunas reflexiones para los psicólogos sociales y comunitarios". Psykhe, noviembre, año/vol.13, número 002. pp.131-142.Pontificia Universidad Católica de Chile.

en el que se da el aprendizaje, la experiencia, la reflexión, la acción y la evaluación. La experiencia ha de ser el punto de arranque del proceso pedagógico[26].

A través de la planificación, realización y evaluación de acciones solidarias se ponen en juego de manera integral e integrada distintas dimensiones de la persona (física, cognitiva, afectiva, social, moral, espiritual...) y se contribuye al logro de los objetivos en dos sentidos: favoreciendo el desarrollo de la responsabilidad y ayudando a tomar conciencia de la propia capacidad para influir en el entorno social.

2.1 Desarrollo de la responsabilidad

La responsabilidad es una de las bases sobre las que se construye el compromiso con la justicia y la solidaridad como estilo de vida. Estas experiencias contribuyen más al desarrollo de esta actitud en la medida en que los chicos y chicas asumen más responsabilidades, tomando decisiones y aprendiendo de sus propios errores y aciertos. Perciben las actividades como más "exitosas" cuanto mayor haya sido su implicación, es decir, cuando sienten que el resultado ha dependido de cada uno de ellos y del grupo.

"Fue la primera actividad continuada que hicimos como grupo Red, pudimos llevar una actividad de teatro a unos niños que jamás habían actuado, conseguimos que nos hicieran caso, que quisieran participar, integrar a un grupo muy variado de niños en algo en común, pudimos ver su evolución, fuimos ganándonos su cariño. Fue por propia iniciativa sin tutor o apoyo, aprendimos a planearlo y a hacerlo. Supuso una gran alegría vivir el proceso y ver el resultado".
(Jóvenes de Murcia)

"***Lo que más me gustó fue cuando fuimos a hacer las encuestas sobre género al centro. Las encuestas sobre género que se hicieron en el centro fueron muy gratificantes. La gente colaboraba activamente. Al principio daba vergüenza pero luego se perdía y gustaba. El diseño de la encuesta fue realizado entre todos y todas".***
(Joven de Andalucía)

"***Sensibilizamos a nuestros compañeros de manera más cercana gracias a las historias que creamos y representamos".***
(Jóvenes de Valencia)

26 Se utiliza el término experiencia para describir cualquier actividad en la que, junto con un acercamiento cognoscitivo a la realidad de que se trata, el alumno percibe un sentimiento de naturaleza afectiva (ICAJE, 1993. Pedagogía Ignaciana: Un planteamiento práctico).

En cuanto a la toma de decisiones -sobre qué acciones realizar, cómo llevarlas a cabo, y de qué manera ir dando respuesta a las necesidades de gestión que cada una implica-, se da a través de distintos mecanismos. Las propuestas se generan por medio de lluvia de ideas, o partir de de iniciativas de algunos miembros del grupo o del entorno (centro educativo, Entreculturas...). El grupo debate estas propuestas y decide cuáles llevar a cabo. La decisión se toma bien por consenso, bien por mayoría tras una votación. Debate, consenso o mayoría se repite a lo largo de la ejecución de la actividad.

Ante la pregunta ¿Cómo deciden los jóvenes en el grupo solidario?, ¿Qué mecanismos de decisión se desarrollan en el grupo?:

"Por consenso, lluvia de ideas, entre todos, discutimos pacíficamente. A veces quedamos a las 6 y cuando son las 11 nos damos cuenta de que tenemos que empezar! Después la técnica nos pasa la criba, te da el razonamiento de por qué es mejor cambiar la actividad y piensas, cómo se puede ser tan retorcido para pensar eso y ¿por qué no se me ocurrió a mí? Y si no se vota, depende de la cantidad de gente en el grupo (si son muchos se vota), aunque lo normal es llegar a una idea común. Se suele discutir y al final unos y otros ceden y se construye una actividad donde estamos todos de acuerdo".
(Jóvenes de Murcia)

"Ponemos todas las ideas en común y entre todos elegimos... hay veces que algunas no nos gustan mucho y juntamos varias para llevarlas a cabo. Hay veces que nos proponen ideas desde Entreculturas y las aceptamos y desarrollamos. Algunas de ellas las plantean los profes, las valoramos y si son buenas, las hacemos... Muchas veces Jorge (el profesor) nos da como bases de lo que vamos a hacer y luego nosotras decidimos cómo enfocarlo. Hay otras actividades en las que se aporta una idea y las demás seguimos aportando sobre ella. También Jorge opina".
(Jóvenes de la Comunidad Valenciana)

Profesorado de Galicia ante la pregunta ¿Cómo deciden los jóvenes en el grupo solidario?, ¿Qué mecanismos de decisión se desarrollan en el grupo?:

"Trabajo conjunto guiados por el profesor-tutor. En mi grupo están todavía muy ligados a mis propuestas: poca independencia".

"A través del diálogo deliberativa y el trabajo colaborativo".

"A través de su propia implicación y compromiso en la tarea. Surge de las charlas con sus propios compañeros, escuchando a profesores y personas que hayan realizado labores de este tipo con anterioridad".

"Hay que reconocer que generalmente los jóvenes de nuestro grupo están muy dirigidos por nosotras, sin embargo día a día ellos van tomando más las riendas, quizás se van sintiendo más seguros de sí mismos, ahora que ya son varios los años y las experiencias a las espaldas. También nosotras hemos tomado la decisión de delegar y de dejar cosas bajo su decisión (que eso no siempre es fácil para un profesor)".

Este proceso tiene un papel fundamental en el desarrollo cognitivo ya que es un entrenamiento de cinco tipos de pensamiento muy importantes al hablar de la formación en valores: causal, alternativo, consecuencial, de perspectiva y medios-fin (Segura, Manuel 2002 y 2005)[27]. A través de la planificación, ejecución y evaluación en grupo de las acciones solidarias, los y las adolescentes entrenan estos cinco tipo de pensamiento: aprenden a identificar cuáles son las causas de los problemas o necesidades sociales que pretenden mejorar; a encontrar entre todos acciones alternativas; a escuchar a sus compañeros y ver las cosas desde su punto de vista; a valorar las consecuencias de cada una de las alternativas propuestas; y a identificar y poner en marcha los medios necesarios para realizar los fines que se proponen. El rol de educador o educadora que acompaña al grupo es clave, y a él nos referiremos en el capítulo cuarto. No obstante, podemos adelantar algunas conclusiones en este sentido: la persona adulta que acompaña no ha de ser demasiado directiva, sino más bien apoyar este proceso autónomo de toma de decisiones ofreciendo la información necesaria y facilitando el análisis de la realidad previo al planteamiento de posibles acciones; estimulando la generación de alternativas; favoreciendo un clima de escucha y respeto mutuo que permita analizar las cuestiones también desde el punto de vista de los demás participantes; ayudando a identificar y sopesar las conse-

27 Segura, M. Ser Persona y relacionarse. Narcea y Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid, 2002. Segura M. Enseñar a convivir no es tan difícil. Desclée de Brouwer, Madrid, 2005.

cuencias de cada una de las acciones propuestas, así como los medios necesarios para llevarlas a cabo; encauzando a los y las líderes naturales hacia un estilo de liderazgo constructivo que haga crecer a cada persona del grupo; e indicando los límites, si fuera necesario.

Profesorado de Andalucía ante la pregunta ¿Cómo deciden los jóvenes en el grupo solidario?, ¿Qué mecanismos de decisión se desarrollan en el grupo?:

"La clave es que empiecen a decidir por ellos mismos, son los líderes. Tener en el grupo esos líderes es suerte. Si hay liderazgo asumen las tareas y se reúnen. Hay que encauzar el liderazgo. Es tarea del docente ver quién tiene madera de líder y encauzarlo".

"También es darle importancia a lo que ellos proponen, no nos deben proponer a nosotros deben proponer al resto de los compañeros y compañeras. Que pierdan la referencia del profesor. Muchas veces son los propios docentes los que dificultan, porque nos falta paciencia y tenemos miedo de que no hagan nada. Quizás es una barrera para dejar que sean ellos los que se auto gestionen. Hace falta una serie de competencias, supone un cambio de chip muy complicado, no se educa en saber tomar decisiones, negociar, escuchar, es difícil plantear cosas que luego no viven en el ámbito educativo, si queremos plantear ese tipo de dinámica supone un choque con lo que se trabaja normalmente en el aula".

"A principio de curso se proponen las actividades y luego se van votando. Se comienza dando la información al grupo (se les da iniciativas de trabajo), y a partir de ahí van surgiendo ideas y propuestas por parte de los chicos/as de cómo llevarlo a cabo".

Profesorado de Murcia ante la pregunta ¿Cómo deciden los jóvenes en el grupo solidario?, ¿Qué mecanismos de decisión se desarrollan en el grupo?:
(Respuesta consensuada por el grupo)

"A través del diálogo, con paciencia, de forma muy pacífica. Toman ellos las decisiones. A veces, les cuesta tomar la iniciativa y necesitan ideas, los tutores les damos proyectos o ideas y ellos los gestionan. Los tutores les ayudamos a no perderse, les orientamos, les damos opciones. La decisión final, de lo que se hace y lo que no es de todos, cada uno en su papel: el tutor aporta sensatez, perspectiva, paciencia, ayuda a eliminar roces y fomenta la convivencia".

A veces surgen miedos en las personas adultas que acompañan a los grupos. Es importante tener en cuenta que irán creciendo en autonomía en la medida en que no les "sustituyamos" durante los primeros años, cuando normalmente son menos autónomos, ya que si lo hacemos, no les damos la oportunidad de ir asumiendo responsabilidades y de desarrollar su propia capacidad. Podemos dar ideas, animar, indicar posibilidades, ofrecer información de la que aún no disponen. La capacidad del profesorado de resistir a las presiones externas para que una determinada actividad "salga bien" marcará en buena medida un estilo más o menos intervencionista (sobre esto volveremos más adelante). De ahí la importancia, como veremos en el punto 6, de que el centro educativo y las familias conozcan, valoren y apoyen el programa.

"Muchas veces son los propios docentes los que dificultan, porque nos falta paciencia y tenemos miedo de que no hagan nada. Quizás es una barrera para dejar que sean ellos los que se autogestionen". (Profesorado de Andalucía)

La sistematización nos ha permitido ver cómo el compromiso y la responsabilidad se desarrollan, en un primer momento, hacia el grupo: los chicos y las chicas sienten que se han comprometido con su grupo, que no pueden fallarles, y a partir de ahí desarrollan el sentido y la práctica de la responsabilidad.

Jóvenes de Murcia ante la pregunta "¿Qué significa participar, comprometerse, responsabilizarse?" (Respuesta única consensada por el grupo):

"Participar: apostar por tus ideas, ayudar, poner en común las vivencias.

Comprometerse: hacer lo que esté en tu mano para que salga lo que quiera hacerse, si das tu palabra la cumples, dedicación, mostrar interés por el proyecto.

Responsabilizarse: tener iniciativa, no ser un "dejao".

Jóvenes de la Comunidad Valenciana ante la pregunta "¿Qué significa participar, comprometerse, responsabilizarse?":

"Es actuar frente a una cosa que no es justa porque creemos que se puede cambiar".

"Forma parte del proceso de formarse como persona, como te involucras con los demás, socializarte…".

"Te enriquece como persona, te hace madurar y eso hace ver más la realidad como es y no te la inventas…".

Jóvenes de Galicia ante la pregunta "¿Qué significa participar, comprometerse, responsabilizarse?":

"Cuando me comprometo siempre cumplo. Compromiso con el grupo es total".

"Mi compromiso con el grupo es proponer, expresar lo que siento o pienso y ayudar a mis compañeros".

"Hacer todo lo posible por mejorar la dinámica del grupo".

"Cuando depende de lo que yo haga que los proyectos salgan bien".

"Cuando es necesario. Hay momentos buenos y de broma pero hay que tener en cuenta que llevamos a cabo una actividad muy importante".

Profesorado de Andalucía ante la pregunta "¿Qué significa para los y las jóvenes participar, comprometerse, responsabilizarse?":

"El participar lo entienden más en el ámbito de pequeño grupo, hacia fuera es más complejo".

"Responsabilizarse con algo que hay que evitar. Si la historia es más de acción no hay problema de responsabilizarse".

"Depende mucho de la edad, los más mayores adquiere más profundidad. Al principio les cuesta mucho la responsabilidad, cuando están en bachillerato se implican más. Dar respuesta y actuar como grupo".

Profesorado de Murcia ante la pregunta "¿Qué significa para los y las jóvenes participar, comprometerse, responsabilizarse?":

"Participar: seria acción, hechos, salir a la calle y sentirse protagonistas, esto ellos lo descubren en la Red, es el único lugar que muchos tienen para hacerlo. Comprometerse: lo hacen cuando reciben un feedback, cuando se dan cuenta de que lo que hacen sirve, se sienten distintos a los demás críos. Responsabilidad: también la aprenden aquí, a veces sienten incluso "culpa por el sentimiento de dejar al grupo solo".

Pero también vemos que, poco a poco, estas actitudes de responsabilidad se van generalizando y se dan en entornos diferentes al grupo de la Red, según nos cuentan los propios jóvenes a veces en palabras de sus familias y de sus educadores. Esta generalización es en sí un indicador de que la responsabilidad va calando como estilo de comportamiento, como actitud y como valor, aunque cada uno lleve sus ritmos y esta generalización no se dé en todos los casos en el terreno académico.

Respuestas de los y las jóvenes de diferentes redes ante la pregunta ¿El asumir más responsabilidad en la Red nos lleva a asumir más responsabilidades en nuestro entorno más cercano?:

"Sí, te hace pensar, desde que estoy en la Red me comprometo en más cosas. Cuando se organiza algo y no participas te da como envidia. Lo que aprendemos lo trasmitimos, te vuelves más responsable. Antes era incapaz de quedarme cuidando a mis hermanos pero ahora pienso que igual que ayudo en la Red lo tengo que hacer en mi casa". (Joven de Murcia)

"No puedes estar participando en la Red y luego pasar de todo". (Joven de Murcia)

"Te conciencias más y en cosas de tu vida, en tus cosas diarias llevas la implicación de lo que has aprendido". (Joven C. Valenciana)

"Ha aumentado más la responsabilidad, también porque nos lo dicen más los padres, porque por nosotras mismas no te das cuenta de la misma manera". (Joven C. Valenciana)

"También tienes un poco de responsabilidad al concienciar a otros familiares, te ayuda a expandirlo… te ayuda a valorar también otras acciones fuera de aquí. (Joven C. Valenciana)

"Con mis hermanas me llevo mejor, a mi hermana pequeña la ayudo más". (Joven C. Valenciana)

"Para las cosas de clase no soy muy organizado pero para esto siempre estoy dispuesto". (Joven de la Xarsa Solidaria de la Comunidad Valenciana)

"En los estudios no está tan directamente relacionado lo de ser más responsable". (Joven de la Xarsa Solidaria Comunidad Valenciana)

2.2 Toma de conciencia de la propia capacidad para influir en el entorno social

Llevar a cabo este tipo de actividades genera y mantiene la motivación a través de la ilusión[28] y la confianza en que las cosas pueden cambiar, al tiempo que ofrece oportunidades para trabajar la gestión de la frustración. Además, potencia la creatividad para el cambio ya que contribuye al desarrollo cognitivo que le sirve de base, el pensamiento causal y alternativo (a los que hemos hecho referencia). Estas habilidades y actitudes también son bases necesarias para el desarrollo de estilos de vida solidarios y comprometidos.

Impresiones del profesorado de la Red de Murcia:

"Se sienten más grandes por dentro, se sienten solidarios, construyen una idea de sí mismos de solidaridad, ven el beneficio de esto, se plantean cosas que a otros o a ellos antes ni se les ocurriría. Sin embargo para que esto ocurra tienen que estar un mínimo de un año".

"Otra cosa importante es que para que el grupo siga los chicos tienen que ver resultados, sentirse capaces de provocar reacciones en la gente, el poder decir "lo hemos hecho".

a) Motivación y frustración

Ser conscientes de que somos capaces de cambiar las cosas empodera a las personas y supone una fuente de motivación para el compromiso con la justicia y la solidaridad. Si el sentimiento de impotencia lleva a la indefensión, a la parálisis y en último término a la indiferencia, sentirnos capaces de generar cambios facilita el camino hacia la acción transformadora y comprometida.

Algunas impresiones de los y las jóvenes de la Xarsa Solidaria de la Comunidad Valenciana y de la Red de Murcia sobre su experiencia de cambio:

"Te pones en su situación (se refiere a la situación de quiénes están sufriendo la injusticia) -aunque nunca puedas hacerlo totalmente- y ves que tienes que hacer algo, que puedes hacer algo. Ellos te animan a seguir".

28 Hemos querido utilizar la palabra empleada por los jóvenes "ilusión" en las acepciones 2 y 3 del Diccionario de la RAE "esperanza cuyo cumplimiento parece especialmente atractivo" y "viva complacencia en una persona, una cosa, una tarea, etc."

"Te sientes útil cuando piensas que tus pensamientos se escuchan. Hemos tenido capacidad de respuesta cuando hemos tenido que preparar algo rápidamente, bien por falta de tiempo o porque ha surgido algo espontáneo".

"Cuando hablas y cuentas tus vivencias y ves que la gente se interesa, te das cuenta de que tus experiencias sirven de algo".

"Aunque seamos pocos, hay cosas útiles que podemos hacer y que sirven para la sociedad".

"Ves que puedes hacer cosas que influyen en cambiar tu centro".

Los y las adolescentes, a través de la puesta en marcha de sus acciones solidarias, experimentan que pueden hacer cosas y que esas cosas influyen en sí mismos y en los demás: dan a conocer cuestiones relacionadas con la pobreza y la exclusión a sus compañeros; hacen actividades de educación en valores con los más pequeños en el colegio, en centros residenciales o en hospitales; organizan acciones de sensibilización en la calle o en el centro abiertas al público; colaboran con Entreculturas y con organizaciones locales en distintas campañas... Y con todo eso aprenden, se transforman, a la vez que contribuyen a transformar su realidad.

En este sentido, el programa es coherente con los procesos de intervención de la Psicología Social Comunitaria (PSC) entendida como "proceso mediante el cual los miembros de una comunidad (individuos organizados) desarrollan conjuntamente capacidades y recursos para controlar su situación de vida, actuando de manera comprometida, consciente y crítica, para lograr la transformación de su entorno según sus necesidades y aspiraciones, transformándose al mismo tiempo a sí mismos. (Montero 2003 en Gonçales Freitas, 2004)[29]

Y, por otra parte, tienen que lidiar con la frustración: a veces no pueden hacer lo que quieren, a veces no les sale bien, a veces se dan cuenta de que lo que han hecho no era lo que querían hacer, o de que en verdad no respondía a su objetivo. En este sentido, hemos visto que es necesario hacer explícito este objetivo con el profesorado, así como generar con ellos y con ellas espacios de formación e identificación de herramientas para acompañar a los adolescentes en el manejo de la frustración.

29 Montero M. Teoría y práctica de la psicología comunitaria. Paidós, Buenos Aires, 2003.

Algunas impresiones de los y las Jóvenes de la Rede Solidaria de Galicia:

"Es una gran injusticia y me como la cabeza pensando lo que puedo hacer. Me pongo en la situación de ellos, intentando resolver sus problemas mas soy incapaz".

"Yo debería poder hacer algo, pero muchas veces me siento impotente".

"Existe demasiada injusticia y siento tristeza".

"La vida es un poco asco por tantas diferencias, siento rabia y dolor al ver que es así".

"Me invade la pena, porque quizás podría hacer más para ayudar y no sé cómo".

"Me gustaría ser el jefe del mundo para poder solucionarlo, siento frustración, no pena".

"No puedo quedarme quieta; no puedo sentarme y sólo sentirme mal por los que sufren, tengo que moverme y compartir lo que siento para que muchos lo sientan así también".

b) Creatividad

La creatividad es la gran aliada de la trasformación[30]. Ningún cambio, ninguna novedad sucede si no ha sido antes imaginada, anticipada como posibilidad. Los chicos y las chicas de la Red, en la realización de acciones solidarias, encuentran el espacio y el medio a través del cual ejercitar la creatividad, imaginando otros escenarios posibles, mejores y deseables, e inventan maneras de conseguirlos o de acercarse a ellos.

Pero además, para transformar no basta ser creativo, es necesario un propósito. Es importante tener siempre presente el sentido de lo que se hace, el porqué. En la realización de acciones solidarias confluyen el propósito[31], el espacio de confianza y de seguridad afectiva (el grupo) y el camino en el que se desencadenan procesos necesarios (cognitivos, afectivos, conductuales y, en su caso, espirituales), para desarrollar la creatividad aplicada a la transformación personal y social.

30 Subirana, M. Creatividad para reinventar tu vida. Barcelona: Integral, 2009.

c) Evaluación de las acciones solidarias

Por ello, la evaluación de las acciones solidarias juega un papel fundamental tanto en el desarrollo de la responsabilidad como en la toma de conciencia de la propia capacidad para influir en el entorno social. En cuanto a la responsabilidad, ayuda a reflexionar sobre las propias actitudes desarrollando la capacidad de autocrítica. Asimismo, es un medio para hacer aflorar conflictos que hayan podido darse y solucionarlos de manera constructiva. Por otra parte, les ofrece herramientas analíticas para reflexionar sobre la adecuación de las actividades que han propuesto en relación con el objetivo que querían conseguir; a explicitar posibles creencias implícitas que sea necesario trabajar con ellos; a contrastar su percepción sobre el resultado de la actividad con la de las personas que han participado. En este sentido, la evaluación será la manera de obtener un refuerzo mayor y más objetivo cuando las cosas hayan salido bien; y de tener herramientas para aprender de los errores cuando no hayan ido tan bien.

32 Entendido tanto como la motivación de los chicos y chicas por ayudar, por cambiar las cosas, por luchar contra la injusticia, por remediar el sufrimiento, por identificarse con algo grande y percibido como bueno, etc. como los sentidos que buscan a través de la formación y de la reflexión.

3 Calidad de la formación y profundidad de la reflexión fundamentada en valores[32]

La calidad[33] de la formación y la profundidad de la reflexión son otros de los puntales para que el Programa de la Red Solidaria de Jóvenes alcance los objetivos esperados. El programa plantea momentos intensivos de formación (generales para toda la Red o específicos a nivel autonómico, local o de centro) que sirven de fundamento para la realización de las acciones solidarias y refuerzan el aprendizaje que se logra a través de las mismas.

3.1 Profundidad e interiorización de los valores que queremos transmitir

Es muy importante que en estas acciones tengan claro cuáles son los valores y mensajes básicos que quieren transmitir y ahí la formación juega un papel clave. De nuevo el rol del educador o educadora, así como el papel de Entreculturas, cobran relevancia de cara a ofrecer espacios y propuestas de calidad para esta formación.

El profesorado considera que la organización de actividades de sensibilización en torno a los temas que trabajamos con los adolescentes (exclusión social, igualdad, interculturalidad, desarrollo, participación ciudadana...) reviste cierta complejidad, por lo que la formación es muy importante. Destacan también la influencia de la edad y del proceso madurativo en la profundidad de la reflexión y notan cierta tendencia a la acción, propia también de estas edades. Sin embargo, parece que, en general, piensan que siempre se da cierta reflexión y que cuentan con algunos elementos para valorar que esto es así. No obstante, también se detecta en ocasiones el riesgo de caer en un excesivo activismo en detrimento de los tiempos dedicados, no solo a los momentos intensivos de formación (ya que estos están más pautados y son habituales en el calendario del curso escolar), sino también en los de reflexión sobre y para la propia práctica, que ha de hacerse dentro de cada grupo de centro.

Profesorado de las Redes de Andalucía, Murcia y Comunidad Valenciana ante la pregunta ¿Saben los y las jóvenes qué queremos transmitir con las acciones que realizamos?, ¿Cómo lo valoramos?:

"Cuando explican la Red a los nuevos, se ve lo que saben. Es también importante, el tema de la edad".

"Depende de los años, edad, tiempo del proceso. Para la mayoría es disfrutar, son mucho de acción, y depende del proceso madurativo".

32 Partimos de que la educación no es neutra. Consciente o inconscientemente siempre es transmisora de valores. En este sentido, Entreculturas, como ya se ha señalado, explicita los valores en los que fundamenta sus programas educativos, y que son los que pretende transmitir, en su Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo: solidaridad, libertad, justicia, igualdad, convivencia en la diversidad y trascendencia.

33 Entendiendo en este momento por calidad tanto la suficiencia y el rigor de los contenidos conceptuales, como la adecuación de los métodos de enseñanza-aprendizaje.

"Se meten demasiado en la acción".

"No siempre está todo claro. Los valores fundamentales sí (compromiso, solidaridad, entrega, igualdad, justicia). Partimos de unos principios que se van adaptando a las actividades/talleres que se desarrollan durante el curso".

"Sí, siempre reflexionan y se dan formaciones para ver qué quieren trasmitir para luego hacerlo, aunque esto siempre depende del grado de reflexión del crío. Lo normal es que los temas o los hayan trabajado con la técnica o con los tutores, algunos chicos los recuerdan de años anteriores".

"Ninguna de las cosas las hacen sin más, si no que saben por qué. Si alguna vez lo pierden, hay que ayudarles a encontrar los porqués. Son determinantes las formaciones en grupo, que deben buscar siempre el proceso acción-reflexión-acción y hacer cosas relacionadas con su entorno, con el mundo juvenil, con lo que pasa en sus pueblos…"

La sistematización también ha sacado a la luz cómo los y las jóvenes expresan principios y valores básicos acerca de lo que quieren transmitir, y cómo esta reflexión va ganando hondura y complejidad en la medida en que están más tiempo en la Red. Algunos de estos testimonios de la Rede Solidaria da Mocidade (Red de Galicia), en los que se recogen el curso y el tiempo que los chicos y chicas llevan en la red, muestran esta evolución como tendencia observada, aunque es cierto que hay muchísima diversidad personal.

Primer o segundo año en la Red (12-14 años) Ante la pregunta ¿Sabemos lo que queremos trasmitir con las acciones que realizamos? Vemos cómo tienden a destacar el efecto de su acción en su propio bienestar y en el de otras personas, así como la idea de ayuda y de empatía:

"Que todos participemos, hacernos más responsables y ayudar a los necesitados".

"Que la gente esté feliz con lo que les podemos ayudar".

"Que gente necesitada esté mejor y sentirnos mejor con nosotros mismos al pensar lo que sucede en algunos lugares del mundo".

"Que haya paz en el mundo o en lo que nos rodea. Ayudar a países del mundo que necesitan ayuda. Ser capaz de entender y ponerse en lugar del otro".

Tercer o cuarto año en la Red (14-16 años). Ante esta misma pregunta, vemos cómo empiezan a aparecer argumentos ligados a valores, a la transformación social, al conocimiento y toma de conciencia a cerca de la realidad que les rodea:

"Que la gente se conciencie del mundo en el que vivimos".

"Porque es necesario que alguien haga este tipo de cosas para ayudar a la gente".

"Porque es una cuestión moral: queremos ayudar a los que más lo necesitan".

"Si no, no valdría de nada hacerlo. Hay alguna gente que no se entera y hay otra que piensa que no sirve para nada. Pero cuando se lo explicamos entienden que lo que hacemos sirve de mucho. Y que con un granito de aquí y otro de allá se puede conseguir mucho".

Entre dos y cinco años en la Red. Jóvenes de Bachillerato y Formación Profesional. Se ve una profundización en los elementos anteriores, especialmente en la idea de cambio social:

"Tenemos claro que queremos transmitir igualdad, solidaridad... queremos que los demás alumnos se den cuenta de que (nuestras actividades) tienen doble sentido de colaborar con otra gente, darnos cuenta de otras maneras de vivir. Acerca del proyecto pensamos cómo queremos enfocarlo, qué queremos transmitir y qué es para nosotros".

"Que todas aquellas personas que ven nuestro trabajo se conciencien de que con muchos pequeños cambios se puede hacer un gran cambio para conseguir algo mejor".

"Que nuestro centro se conciencie de que juntos podemos conseguir un mundo mejor".

"Que el mundo cambie y que las personas se conciencien de lo que pase en el mundo".

Si bien debemos continuar trabajando en la calidad de la formación de los jóvenes, parece que la formación del profesorado también es clave y, en este sentido, la sistematización apunta al hecho de que quiénes acompañan a los grupos sí tienen claridad sobre estos valores y mensajes.

"En todo momento tenemos muy claro lo que queremos transmitir en todas nuestras acciones: que es posible el cambio. Lo tenemos claro porque es la base de nuestra filosofía personal".
(Profesoras de Galicia. 5 años en la Red)

3.2 Relación entre la formación y el enfoque de las actividades

En cuanto al enfoque de estas actividades, que en un principio nos pareció que podría ser un buen indicador de la calidad de la formación, vemos que es importante ajustar las expectativas al proceso madurativo y de aprendizaje de los adolescentes. Un mejor enfoque y una mayor profundidad en el planteamiento de las acciones solidarias, está relacionado con la calidad de la formación, pero no únicamente en ella. La continuidad de los chicos y las chicas en la Red nos parece más importante, ya que el proceso de aprendizaje requiere tiempo y observamos que a mayor tiempo en la Red se ve una mejor evolución en los planteamientos que subyacen a las acciones que emprenden.

Dos conclusiones en este sentido:

No solo se trata de que participen en buenas actividades formativas, sino de que permanezcan en la Red más tiempo, ya que la complejidad de los contenidos requiere sucesivas aproximaciones, en distintos momentos madurativos de la persona. Así, en jóvenes que han estado al menos dos años en la Red, se observa como la complejidad y la elaboración de su reflexión aumenta. Y como a partir del tercer año la profundización alcanza aún mayores niveles. Es decir, la calidad de la formación está también en función del tiempo de formación, no solo de la adecuación de los contenidos o métodos de la misma.

Hay que respetar el proceso. En un inicio puede que planteen acciones de tipo asistencial y verticales, sobre todo si todo el grupo es de reciente incorporación[34], y que se muestren poco autónomos. Ante esto, podemos y debemos cuestionar la calidad de los momentos de formación, pero sería un error atribuir a ello toda la causalidad. En un principio los y las jóvenes se mueven por un impulso de ayudar, que es bueno y hay que valorar. De ahí que en el primer y segundo año, aunque las formaciones les vayan ofreciendo herramientas para que de manera progresiva avancen hacia enfoques de justicia y transformación, sea normal que planteen acciones de corte más asistencial que buscan soluciones "inmediatas". Estas acciones no se fundamentan en un análisis que valore con criterios de justicia una determinada realidad de exclusión, sino que se queda en la primera reacción, fundamental como hemos visto en la introducción, de compasión, es decir, de sentirse afectado por el dolor ajeno y sentir el deseo de hacer algo para remediarlo. Si se instalan en estos planteamientos, sin reflexionar sobre la igual dignidad de todas las personas y sin profundizar en las causas locales y globales de esa situación y en sus decisiones vitales al respecto, corremos el riesgo de que se vean a sí mismos como "buenas personas que ayudan a quiénes lo necesitan" sin preguntarse por qué lo nece-

34 Recordar aquí que los grupos de la red son multiedad. A las conclusiones sobre este hecho nos referiremos en el capítulo 3, pero téngase en cuenta en este momento que es posible que chicos más jóvenes se incorporen en grupos donde están otros mayores, con lo cual el planteamiento de las acciones será probablemente de mayor profundidad y los más jóvenes aprenderán más rápido.

sitan, si es justo o no, sin indignarse por esa situación, sin sentir, además del impulso de ayudar, el deber moral de hacerlo y de cambiar las causas que subyacen a una injusticia. Es muy importante validar esos sentimientos iniciales y acogerles en cualquier momento del proceso, ya que no son "peores", sino que son positivos y condición necesaria, (pero no suficiente) para lograr los objetivos del programa.

En los chicos y chicas que comienzan en la Red con doce años (e incluso a veces con once), esto será aún más frecuente, ya que, por una parte, disponen de menos información para comprender el contexto social y, por otra, están "estrenando" su capacidad de pensamiento abstracto, que es el que permite cuestionar las normas y modelos sociales. Por eso, si nos fijamos en los testimonios anteriores, vemos una evolución en la que no solo influyen los años en la Red, sino también la edad de los y las jóvenes.

"La visión o imaginación del sufrimiento despierta en los sujetos infantiles una actitud de compasión y de solidaridad, indispensable para lograr una educación de la sensibilidad. Esta sensibilidad solidaria se manifiesta en ellos, según nuestras investigaciones, en una actitud que se centra sobre todo y casi exclusivamente en "arreglar de inmediato" las condiciones de vida de los que sufren, sin reparar casi en la solución global de los conflictos de que se trate o imaginen"[35].

Hay que invitar a la reflexión, ayudarles a dar un paso más, pero no invalidar sus iniciativas, más bien acogerlas y acompañarlas para que crezcan. A partir del tercer y cuarto año, veremos cómo ganan profundidad esos planteamientos iniciales. Para ilustrar esto, contamos con el ejemplo de una joven que ha estado en la red varios años y participó en la grabación del primer video de la RSJ contando qué era para ella la Red. En aquel momento destacó una de las actividades que llevaron a cabo para recaudar fondos y "ayudar a los niños de Ecuador". Hoy es una joven universitaria, voluntaria en la delegación de Entreculturas en Alicante, y en el proceso de sistematización aportó el siguiente testimonio:

"Mi punto de inflexión está en el 2006 con mi primera Asamblea. Fue en Valencia y allí se grabó el primer vídeo identificativos de la Red. Eso me hizo darme cuenta de que estaba en el camino correcto, que había sabido decir sí en el momento adecuado: cuando me ofrecieron pertenecer a la Red. En aquel vídeo ofrezco una imagen inmadura y sin conocimientos de mí misma y del mundo, pero sé con certeza que aquel día fue importante, porque ahí comenzó realmente mi vida".

35 Gil, F. Jover, G. Reyero, D. La educación de la sensibilidad solidaria desde la reconstrucción de la memoria lúdica, en Teoría de la Educación Nº18,2006, pp.153-174. Ediciones Universidad de Salamanca.

3.3 Dificultades para la formación en grupos multi-edad

Otro tema interesante en relación con la formación y cuya importancia ha puesto de relieve esta sistematización, es el hecho de que los grupos de la Red, como se señalaba en nota al pie anteriormente, son grupos multi-edad. Después hablaremos sobre cómo influye esto en el aprendizaje a través de las relaciones, pero ahora mencionaremos el hecho de que esto es bastante relevante de cara a los momentos específicos destinados a la formación. Una de las conclusiones importantes a las que hemos llegado es que es bueno que en estos momentos estén divididos por grupos de edad (a diferencia de cómo se venía haciendo hasta el momento) ya que la complejidad de los contenidos aconseja graduarlos y secuenciarlos en función de las capacidades madurativas. Esto es compatible con momentos de formación en los grupos de Red, en los que todos, mayores, pequeños, con más y menos tiempo en la Red, se benefician de la diversidad.

"Las dificultades están más en la formación. Por ejemplo como Agustín, que tiene más conocimiento y a veces es demasiado repetitivo para él... como que puede llegar a sentir que no avanzan".
(Joven que participó en la Xarxa de la Comunidad Valenciana y ahora es acompañante)

3.4 Formación y desarrollo de la empatía

Los momentos de formación incorporan muchas veces el conocimiento de realidades de injusticia y exclusión a través de audiovisuales, testimonios escritos y personales, historias de vida, metodologías basadas en la interpretación teatral... Esto tiene como objetivos fundamentales favorecer un análisis crítico de la realidad y desarrollar la empatía. Sobre la empatía hablaremos con más detalle en el punto 8. Señalamos ahora que este tipo de actividades son de las más significativas para los y las jóvenes. Muchos las sitúan en el momento del "despertar", de "darse cuenta" y empezar a "tomar conciencia".

Testimonios de jóvenes de acerca de su experiencia en las formaciones:

"Conocimos el Sur a través de los ojos de los jóvenes de Venezuela. Nos marcó, vimos otra realidad y nos acercamos a ella". (Se refiere a un encuentro con jóvenes de un movimiento juvenil de Venezuela).
(Joven de la Red de Murcia).

"También un taller de un Encuentro me hizo abrir los ojos y darme cuenta de la realidad social en el mundo y eso me motivó para intentar cambiarlo".

"Entré por un vídeo que ví de Paraguay y por mi madre. Me peleaba mucho con la gente y mi madre pensó que me vendría bien, también por un vídeo donde se mostraban las malas condiciones de vida y las necesidades de Paraguay".
(Joven de la Red de Andalucia)

"Ese vídeo fue un punto de inflexión en mi trayectoria como voluntaria, veía a niños de 8 años trabajando de "sol a sol" porque no era suficiente con el sustento de los padres. La madre cuidaba de los hermanos más pequeños. Me impactó la mirada, personalidad y temple, así como la serenidad de estos niños. Me gustó mucho el debate que se generó".
(Joven de la Xarsa de la Comunidad Valenciana)

"Los talleres nos han aportado ideas para hacer actividades en nuestro instituto, pero sobre todo el encuentro de la tarde. En ese momento, fuimos conscientes de la cantidad de cosas que se pueden hacer para que en nuestro centro se active la solidaridad".
(Joven de la Xarsa de la Comunidad Valenciana)

4 Las relaciones entre los y las jóvenes y el papel del grupo en el proceso educativo

El tipo de relaciones que se establezcan entre los y las jóvenes determinará en gran medida la motivación, la implicación y la permanencia en los grupos. Tanto jóvenes como profesorado destacan algunas de las características que han de tener estas relaciones.

Impresiones del profesorado de la Comunidad Valenciana, Andalucía, Murcia y Galicia ante la pregunta "¿Qué tipo de relaciones han de darse dentro del grupo para que se siga implicado en él?":

"Las relaciones de amistad, sentirse seguro en un clima de confianza y respeto donde la ayuda sea la protagonista en cada reunión".

"Se crean lazos afectivos con cariño y respeto entre ellos. Tienen su propia seña de identidad como grupo".

"Amistad, compañerismo, implicación y compromiso".

"Sentimiento de pertenencia al grupo".

"Por amistad, porque ya eran o porque comparten cosas y se hacen amigos y siguen dentro del proyecto, aunque hay casos puntuales en los que no son amigos, tienen identidad de grupo red y cuando están en ese espacio trabajan y comparten por el objetivo común, después no se juntan fuera ni tienen relación".

"Un ambiente en el que podamos confiar unos con otros, compañerismo, participación, buen rollo…Gente que a lo mejor en clase no se expresa como es, se expresa más en la Xarxa (Red Solidaria de la Comunidad Valenciana)… porque se dan y son importantes las relaciones de ayuda mutua, compañerismo…"

Impresiones de jóvenes de la Red de Murcia y de la Xarxa Solidaria de la Comunidad Valenciana ante la pregunta "¿Qué tipo de relaciones han de darse dentro del grupo para que se siga implicado en él?":

"La igualdad. Que la gente más joven llega y se les respeta las ideas por parte de los más mayores, eso hace mucho, el no callarles pese a que pueden saber menos y tienen menos experiencia".
(Joven que participó en la Xarxa de la Comunidad Valenciana)

"Que haya gente interesante, donde se respeten las ideas, que exista un grado de amistad, donde no se margine a la gente, además todos tiene algo en común. Cuando nos juntamos con gente diferente nos unimos de una forma extraña, se crea un vínculo diferente, es gente que comparte tus ideas. La Red nos da el espacio ya que en otro lugar no podríamos cumplir nuestros objetivos. Aquí sabemos tratar los temas sin discutir, haces vínculos con gente de fuera, gente distinta y el único espacio para poder estar con ellos es aquí. La Red es como un sitio donde ser comprendidos, sirve de liberación, una forma de expresar lo que no se expresa en casa. "Estoy con mis amigos y encima estoy aportando algo que puede cambiar las cosas".

"Respeto… nos llevamos bien: tenemos confianza, se crean lazos de amistad en todas las actividades que hacemos y ello crea lazos para seguir, también el querer seguir haciendo cosas en la Red y participando".

"Vienes aquí, dices lo que piensas… Y alguien te escucha".

"En todo no pensamos igual, pero tenemos el mismo objetivo".

Por una parte, es esencial que se dé un clima de grupo en el que los chicos y chicas se sientan escuchados y aceptados, en los que se generen relaciones de compañerismo y ayuda mutua.

"(…) Es frecuente que los jóvenes que se aproximan a proyectos sociales tiendan a ser empáticos (…), susceptibles a la negociación, con interés por comprenderse mejor a sí mismos y a los otros, con deseos de crecimiento y capacidad de decisión para comprometerse con su proceso de desarrollo humano.

Estos son indicadores de que los proyectos de participación juvenil son posibles y tienden a ser exitosos en tanto que los adolescentes valoran los espacios propios en los que pueden expresarse siendo a su vez valorados, tal como lo manifiestan la mayoría de los jóvenes con los que he trabajado en diferentes proyectos, quiénes al preguntarles qué es lo que más les gusta de dicha experiencia, responde de manera reiterada: "el buen trato de los facilitadores y la oportunidad de expresarme y compartir con otros compañeros pasándolo bien".
Goçalves de Freitas (2004)[36]

36 Op. Cit. Pág. 29.

Estas son algunos de los aspectos, que según los y las jóvenes de Galicia, les hacen sentirse bien en el grupo. Destacan distintas muestras de implicación (dar ideas, asumir responsabilidades, asistir, trabajar en equipo, esforzarse, comprometerse); otras que hacen referencia a sentirse escuchados y aceptados; y un tercer grupo relacionado al tono de alegría, entusiasmo y diversión.

Impresiones jóvenes de Galicia:

"Cuando se divierten y lo pasan bien conmigo o cuando cuentan conmigo para realizar alguna acción. Pero también cuando trabajamos duro y nos esforzamos mucho para conseguir realizar alguna acción buena y lo conseguimos. Tienen el mismo entusiasmo que yo a la hora de trabajar. Aprecian mis ideas".

"Son responsables y hacemos cosas que aunque sean pequeñas al final se convierten en grandes obras".

"Trabajamos juntos para conseguir algo. Trabajamos todos en equipo. Están alegres y estamos todos".

"Todos ayudamos y nos involucramos para que salgan las actividades. Colaboran, es decir, dan su opinión, respetan mis opiniones y me ayudan en ellas. Están con ánimos para seguir adelante y tener nuevas ideas. Se comprometen y repartimos el trabajo entre todos".

Por ello, las dinámicas que establezca el grupo en la acogida e integración de sus miembros, en la gestión de la diversidad, y en la toma de decisiones, cobran mucha importancia.

4.1 Gestión del liderazgo y grupos multi-edad

Esta es una cuestión que inquieta al profesorado y al equipo de Entreculturas. La Red Solidaria de Jóvenes nace como un programa que pretende favorecer el desarrollo de competencias para la participación social en todos los chicos y las chicas que lo integran. No se trata de potenciar las capacidades de liderazgo de aquellos líderes naturales identificados en los grupos, ya que esto podría generar dinámicas excluyentes. La Red no selecciona a sus miembros, sino que son ellos quienes deciden participar de manera voluntaria.

No obstante, esto no es óbice para que se constate que en los grupos hay muchas veces adolescentes que ejercen un liderazgo de manera natural y que este puede ser positivo o negativo. Es negativo cuando conlleva que uno, dos o un pequeño grupo sean quiénes lideran la toma de decisiones y la ejecución de las actividades de manera excluyente, es decir, acaparando la par-

ticipación. Esto resta oportunidades de crecimiento a los demás y puede llegar a afectar negativamente a su autoestima. Se han identificado algunos factores que a veces pueden potenciar este tipo de dinámicas: la presencia de un subgrupo dominante dentro del grupo de Red que, por edad y por tiempo de permanencia en el programa, ha desarrollado mayores capacidades y se apropia en mayor medida de la identidad del grupo y; la presión que siente el educador para que "las cosas salgan bien" especialmente en actividades con una dimensión pública, que puede hacer que refuerce más o incluso que "elija" para determinadas cuestiones a aquellos que "lo van a hacer mejor" (por ejemplo a quiénes hablan mejor en público o suelen tener ideas más "atinadas"). Es positivo cuando se orienta al crecimiento del grupo, sin acaparar protagonismo, y se basa en relaciones de compañerismo y ayuda mutua.

Impresiones del profesorado de las Redes de Andalucia, Comunidad Valenciana, Murcia y Galicia acerca del fomento de competencias para la participación y el liderazgo que se da en los grupos:

"Sí, (desarrollan competencias para la participación social) son capaces de hablar en público gracias a la Red. Pueden juntarse con otros centros y con gente de distintas ideas sin problema. Los jóvenes de la Red tienen "la mirada educada", miran la realidad de otra forma. El proyecto genera habilidades sociales, una sensación de objetivo común, al trabajar en grupo saben que hay mas gente como ellos. Son capaces de organizar a otros que no son de la Red".

"Hay jóvenes que se implican más que otros y acaban siendo líderes".

"Pero depende de qué líderes, porque hay líderes positivos y negativos".

"Se fomenta la participación social, aunque también hay personas "que arrastran" a otras (en este aspecto serían líderes positivos)".

"Suele haber mayores o líderes que tiran del resto del grupo".

"Evidentemente cada vez tienen más estrategias y más habilidades sociales. Hemos visto cómo varias personas van labrando cierto liderazgo entre los compañeros".

"Depende mucho de los grupos, normalmente se fomentan las dos partes, se crean liderazgos natos, no por el propio proceso".

Cuando se pregunta a los chicos y chicas sobre cuestiones relacionadas con el liderazgo (cómo se decide en el grupo, cómo viven la convivencia entre jóvenes de distintas edades), las respuestas van casi siempre en la línea de la cooperación, el diálogo y el aprendizaje mutuo, lo cual indica que se están dando liderazgos positivos. Sin embargo, encontramos algunos testimonios que nos llevan a poner la alerta sobre este tema, puesto que, como hemos dicho, en el caso de que se den dinámicas excluyentes, restan oportunidades de aprendizaje y pueden mermar la autoestima de quiénes no tienen un papel de liderazgo.

Impresiones de los y las jóvenes de la Xarxa de la Comunidad Valenciana acerca del liderazgo que se da en los grupos:

"Hay personas que tienen más ideas, más voz y más soltura y se les hace más caso".

"Hay personas que tienen más capacidad para expresarse".

"Creo que protagonistas somos todos los que estamos en la Red porque somos todos juntos los que luchamos por ayudar a los demás, por sensibilizar... todos somos protagonistas y no he sentido ser yo la protagonista particularmente porque sé que sin la colaboración de los demás no conseguiría ni la mitad de los que hemos conseguido".

Por ello, el rol del profesorado vuelve a ser fundamental. Es importante animar a todos a que hablen y participen en la toma de decisiones; orientar para que se repartan las tareas de manera que todos tengan la oportunidad de hacer de todo a lo largo del curso y, sobre todo, reforzar a cada persona cada vez que de un paso más en su propio proceso de aprendizaje, para que el brillo de algunos no deslumbre y opaque a los demás. Como veremos en los retos, ofrecer una buena formación al profesorado que acompaña a los grupos para la gestión del liderazgo, será una de las tareas de la próxima etapa.

La opinión mayoritaria es que los grupos multi-edad son una gran riqueza, aunque de la misma manera, se ha puesto de relieve el hecho de que en ocasiones, los más mayores o quiénes lleven más tiempo en el grupo, puedan ejercer un liderazgo negativo en el sentido anteriormente descrito. Aun así, existe un acuerdo, tanto por parte de los y las jóvenes como por el profesorado, de que las oportunidades que ofrece superan las dificultades que pueda conllevar. Una de las principales ventajas es el enriquecimiento que supone para todos la diversidad de experiencias. La mayoría de las veces, el liderazgo de los más experimentados es positivo. Los más jóvenes encuentran en los mayores un modelo de

referencia. Los mayores se sienten reforzados por ello y desarrollan habilidades y actitudes de empatía, solidaridad y ayuda mutua hacia los recién llegados.

No obstante, hay que tener cuidado en cómo se canalizan estas relaciones, para que el estilo de los más mayores no sea ni avasallador ni paternalista, de forma que no frene la participación, y por tanto el crecimiento, de los de menor edad. A este respecto en el proceso de sistematización se han puesto de relieve algunas experiencias sobre las que merece la pena detenerse:

Impresiones del profesorado de Andalucía, Murcia y Galicia ante la pregunta ¿Qué oportunidades y dificultades ofrece el trabajar en grupos tan heterogéneos de edad?:

"El enriquecimiento de uno con otros, los mayores se ven como modelos, pero a la vez se retraen los pequeños, les da vergüenza".

"Mayor dificultad de enfocar los temas, sobre todo los grupos de bachilleratos".

"En los encuentros, los más mayores pueden ver que la media sea más pequeña y les eche para atrás".

"Ocasiona desconexión en los grupos, mucha formación en los grandes y poca en pequeños. Pero si solo hubiese grandes no habría continuidad; sin embargo, con los pequeños, aun teniendo problemas de organización, estos aprenden de los mayores. El problema de estos es que es más fácil que se desmotiven".

"A veces los mayores hacen de techo para los más jóvenes y no los dejan participar ni implicarse, surgen celos en general por asumir el protagonismo".

"Si un año entran más "nuevos" que antiguos había, los mayores suelen irse porque sienten invadido su espacio o ya no se sienten identificados con el grupo, esto ocurre más a mayor diferencia de edad entre los que entran y los que estaban".

"Como oportunidades, ver que todos y todas pueden aportar su granito de arena e interrelacionarse más allá de la edad que tenga cada uno. Como dificultades delimitar bien las responsabilidades que se pueden asumir y el tener que condicionar un poco el tipo de actividades que se van a desempeñar".

Impresiones de los chicos y las chicas más jóvenes de Murcia y Galicia, ante la pregunta ¿Qué oportunidades y dificultades ofrece el trabajar en grupos tan heterogéneos de edad?:

"Los mayores pueden ayudar a transmitir ideas, el problema es que nos hagan sombra. Hay que romper los límites de las edades. Además en grupos con mucha diferencia se corre el peligro de que alguno se sienta incómodo, se pueden apartar. Además la formación también debería ser diferente".

"Me es indiferente. Aprendo de su experiencia y de sus ganas. Aprendo cosas de ellos y veo que no tiene porqué acabar a mi edad. Son más responsables y maduros. Me ayudan y me comprenden. Pienso que es una manera de ayudar a madurar y dejar mi inocencia atrás. Porque saben lo que hacen. Porque veo lo que puedo llegar a ser ayudando. Me siento protegida por ellos y porque se lo toman en serio. Sigo su ejemplo. Ya estuvieron otros años y si no sé algo me lo enseñan. Son divertidos. Hago amistades. Me pueden ayudar en todo".

Impresiones de los chicos y las chicas más mayores de Galicia y Comunidad Valenciana ante la pregunta ¿Qué oportunidades y dificultades ofrece el trabajar en grupos tan heterogéneos de edad?:

"Aportan muchas ideas nuevas y se contagian de nuestra ilusión. Tenemos diferentes formas de pensar. Siento que el mundo y la mentalidad están cambiando. En cierto modo aportan ideas más ingenuas pero no por eso peores ya que ven las cosas desde otro punto de vista. Puedo ayudarles a ellos. Me enseñan cosas que para mí son desconocidas y dan ternura al grupo. Me recuerda mucho cuando iba en los cursos que ellos van. Veo cómo van avanzando en su forma de pensar y también al ayudarles. Noto que ellos están creciendo antes de lo que lo hice yo. Conozco formas de pensar que igual yo no tenía con esa edad".

4.2 Identidad y pertenencia

Otro aspecto muy importante es la necesidad de fortalecer la cohesión del grupo a través del trabajo de la identidad del mismo y del desarrollo del sentido de pertenencia. Como sabemos, la formación de la identidad es un proceso fundamental en esta etapa y la principal fuente de formación de dicha identidad son los roles y los valores que los y las

adolescentes van asumiendo. Los grupos de referencia juegan un papel crucial en este proceso, ya que los compañeros y compañeras son "apoyo emocional, modelo y audiencia entre sí para el ensayo de nuevas conductas" (Gonçalves de Freitas, M. 2004)[37].

"(…) Los roles y los valores constituyen la fuente principal de la formación de la identidad, en la cual los grupos de referencia juegan un papel importante."[38]

Por tanto, las características de los grupos de los que los y las adolescentes eligen formar parte, los valores de estos grupos, y los roles que debido a su pertenencia a los mismos asumen, van a ser insumos para la relaboración de su propia identidad, tarea en la que van a estar inmersos varios años, absorbiendo buena parte de su energía.

De esta forma, si eligen formar parte de un club deportivo, se verán como deportistas e irán integrando algunos de los valores de estos grupos (esfuerzo, deportividad, superación…); si eligen formar parte de un grupo solidario ocurre lo mismo.

"Los miembros de la pandilla adolescente comparten creencias, actitudes, conductas e ideas sobre la vida y la sociedad. Por tanto, unas pandillas se diferencian de otras en la ideología, las creencias, las actividades que realizan, los gustos sobre la música, los convencionalismos sobre la apariencia física, la forma de vestir, de peinarse, etc."[39]

En este sentido, hay muchos estudios que se han centrado en la influencia de las pandillas y grupos adolescentes en la asunción de conductas de riesgo (drogas, violencia juvenil, etc.), obviando que para la mayor parte de los y las adolescentes el grupo juega un papel de apoyo positivo fundamental (Fuentes, M.J. 2005)[40].

No obstante, en el ámbito educativo son muchas las experiencias que, desde el siglo XIX se han basado en los grupos de niños, niñas y adolescentes para favorecer la educación en valores positivos y el crecimiento personal (Contreras, Y. 1995)[41], ya que los mismos mecanismos por los cuales los grupos con ideologías y conductas de riesgo pueden influir negativamente, aquellos que se basen en valores y conductas positivas para uno mismo y para la sociedad, generan una influencia muy positiva. Por eso, reforzar una identidad positiva de grupo, de forma que les guste saberse parte del mismo, es muy importante.

37, 38 y 39 Op. Cit. pág. 29

40 Fuentes M.J. Los grupos, las interacciones entre compañeros y las relaciones de amistad en la infancia y la adolescencia. En López, F. Fuentes, MJ., Etxebarria, I. Ortiz, MJ (coords.) Desarrollo afectivo y social Pirámide, Madrid, 2005.

41 Contreas, Y. Trabajo social de grupos, Editorial Pax, México, 1995. Algunos de estos antecedentes desde la experiencia los encontramos en Don Bosco (Salesianos), Baden Powel (movimiento scout), George Williams (YMCA), Samuel Barnett (Toymbee Hall). Y en el ámbito científico, a partir de estas experiencias y de la teoría que desde la Filosofía de la Educación elaboró John Dewey, Slavson, Lieberman y Newstteter iniciaron esta línea de investigación en el campo del Trabajo Social. Hoy en día son muchos los programas educativos, de prevención e intervención con infancia y adolescencia que se basan en estos principios y métodos.

Algunas impresiones del profesorado sobre cómo se perciben a sí mismos los chicos y chicas de la red y cómo les ven sus compañeros y compañeras:

"Los jóvenes de la Red se sienten diferentes y están orgullosos de ello, reciben un reconocimiento de sus compañeros que los admiran y los toman como ejemplo. Los jóvenes de la Red dan otra opción a sus compañeros, muchos se acercan a los tutores a preguntar "seño ¿y yo puedo?". Los jóvenes de la Red constituyen una rareza en positivo, como la minoría que hace algo".

4.3 Influencia de la opinión de otros adolescentes que no forman parte de la Red Solidaria

En este sentido, hay dos cuestiones a tener en cuenta: el papel que juegan las familias y el centro educativo en su conjunto (que veremos en el punto 6) y la influencia de lo que piensan otros adolescentes de su entorno que no forman parte de la Red.

Como hemos visto, parece que las relaciones de amistad refuerzan la integración en el grupo, tanto cuando el grupo de la Red se forma a partir de un grupo de amigos, como cuando a partir del grupo se establecen nuevos vínculos de amistad. Pero, ¿qué pasa si mis amigos o amigas no participan en la Red? ¿Cómo me afecta lo que piensen los demás? Para los y las jóvenes es importante cómo son percibidos por el resto. Por una parte, piensan que los amigos que no están en la Red reconocen el valor de formar parte de estos grupos aunque ellos no lo hagan. Sin embargo, esto coexiste con la sensación de que son los "raros". Por ello, cuando el grupo no es suficientemente fuerte, los chicos y chicas con menos resistencia a la presión grupal pueden llegar a abandonar. De ahí la importancia del grupo, de saberse parte de una red y de los encuentros como herramienta, tal y como se describe en el punto 7. Como veremos en el bloque referido a las dificultades y retos, el fortalecer aún más a los y las jóvenes frente a la presión grupal y el reflexionar sobre este asunto, es una de las cuestiones que deberemos abordar.

Impresiones de los y las jóvenes de la Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Galicia ante la pregunta ¿Qué influencia tiene la opinión de los compañeros que no son de la Red?:

"Mis compañeros tienen la misma ilusión que yo. Algunos dicen que es bueno, otros que no sirve para nada".

"(Dicen que) es una tontería, pero yo no les hago caso. Algunos dicen que es de pringados".

"No me entienden".

"Lo hago igual, me refiero a ser solidario. Intento convencerlos, hablando con tranquilidad. Me informo y hablo con ellos".

"Seguiría empeñada en ayudar. Lo seguiría haciendo por ayudar a los demás que está por encima de todo; lo más importante para mí son mis valores ético-morales y religiosos y siempre los defenderé y lucharé para que se cumplan pues creo que son realmente justos".

"Lo haría igual porque cada uno tiene su forma de pensar y lo respeto y espero que ellos también lo respeten".

"Lo seguiría haciendo a pesar de eso, porque con que me guste a mí, que soy la que lo hago, llega".

"La opinión de otros no cambia nuestra actitud porque sabemos lo que queremos".

"Por una parte, me afectaría (que tuvieran una opinión negativa) pero por otra me daría igual porque yo considero que poder formar parte de Entreculturas es algo formidable y muy importante".

"También nos dicen que somos una "secta", pero no nos influye porque la satisfacción que tenemos es mayor".

"La (opinión) de los compañeros influye bastante, que los amigos crean que es una pérdida de tiempo, acaban algunos jóvenes dejándolo… y muchos por no soportar se fueron…"

"También depende del tamaño del grupo, si el grupo es muy grande tiene como más fuerza… Y si entonces te dicen "qué friki eres" pues entonces te importa menos".

"Este año he descubierto que los demás alumnos del colegio nos ven como locos y se ríen de nosotros, pero a mí eso me da más ganas de hacer más actividades".

"A alguna gente eso le da igual a otra le molesta, les da coraje porque después les gustan las actividades".

5 Relación entre jóvenes y adultos acompañantes, rol del educador o educadora y estilo de acompañamiento

A lo largo de los capítulos anteriores hemos ido dando bastantes pinceladas sobre lo que sería el rol de educador o educadora como acompañante de los grupos de la Red Solidaria de Jóvenes. En este capítulo trataremos de ordenar lo dicho hasta ahora, así como de recoger algunos apuntes que surgirán al hilo de los capítulos posteriores. Además, ampliaremos la reflexión caracterizando el tipo de relación que se establece entre educadores y jóvenes. Empezaremos por esto último:

5.1 Características de la relación entre educadores o educadoras y jóvenes

La Red supone un cambio en el modelo tradicional de relación profesorado-alumnado ya que la persona adulta que acompaña el proceso ha de ser un facilitador del papel activo de cada joven y del grupo. En palabras de Paulo Freire, podríamos describir la relación entre el acompañante del grupo y sus participantes, de la siguiente manera:

> ***"De este modo, el educador no es solo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado, a través del diálogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual "los argumentos de la autoridad ya no rigen". Proceso en el que ser funcionalmente autoridad requiere estar siendo con las libertades y no contra ellas."***[42]

Desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano, la relación entre el profesorado y el alumnado se considera un factor primordial, precisamente por la tremenda influencia que su modelo ejerce sobre los más jóvenes.

> ***"Cómo se relaciona el profesor con sus discípulos, cómo concibe el aprendizaje, cómo moviliza a sus alumnos en la búsqueda de la verdad, qué es lo que espera de ellos, la integridad e ideales del profesor, todos estos elementos, tienen efectos formativos tremendos en el desarrollo del estudiante."***[43]

42 Freire, P. Pedagogía del Oprimido. Siglo XXI, 1995.

43 ICAJE. La Pedagogía Ignaciana: Un Planteamiento Práctico. Compañía de Jesús, 1993.

Hay que tener en cuenta que este programa se lleva a cabo, normalmente, en el marco del centro escolar[44], aunque ocupe espacios extracurriculares del mismo. Es decir, que quienes acompañan a estos grupos por la tarde o en los recreos, se verán después en clase de Matemáticas, Lengua o Historia en un marco más convencional[45]. Este cambio de rol supone a veces una dificultad para el profesorado y así lo expresan.

Testimonios del profesorado de Galicia, Andalucía y Murcia ante la pregunta sobre factores que pueden dificultar su relación con los y las jóvenes:

"Dificulta el hecho de ser profesores y alumnos que puede ser un lastre al tener que mantener ciertas distancias necesarias de cara al día al día en el centro".

"Hay que saber delimitar muy bien los espacios con los alumnos. Hay ventajas si se es profesor del mismo grupo, pero también inconvenientes, ya que hay que saber delimitar muy bien los espacios, pero al mismo tiempo existe una mayor confianza e implicación y se hace más fácil la motivación".

"Una dificultad es el no poder desconectar cuando se es su profesor, cuando se les da clase. Es difícil por un lado cambiar el rol y sobre todo que ellos entiendan ese cambio de rol, ya que a veces ellos no separan, confunden límites y espacios".

Y ello porque en el marco de la Red se reducen las distancias, se establecen relaciones en un plano de mayor horizontalidad. El docente pasa a ser un facilitador para que el grupo de jóvenes asuma un liderazgo necesario. A pesar de estas posibles dificultades, el profesorado piensa que una relación de mayor horizontalidad es muy positiva. Son conscientes de que esto les acerca a los jóvenes como modelos de referencia y, además, resulta también para ellos muy gratificante.

44 Puede llevarse a cabo también es centros de educación no formal como grupos de asociaciones juveniles, de tiempo libre, parroquias... en estos casos la situación es diferente porque la relación que establecen los acompañantes de estos grupos con los y las jóvenes son más similares a las que se establecen en el marco de la Red Solidaria de Jóvenes.

45 No obstante, empieza a ser común en algunas Redes, que haya jóvenes universitarios que, habiendo formado parte de la Red de Jóvenes en la Educación Secundaria, expresan parte de su compromiso social ejerciendo de monitores de los grupos actuales de la Red. A veces apoyando al educador o educadora, a veces y según van aumentando sus capacidades, de manera autónoma.

Impresiones del profesorado de Galicia, Andalucía, Comunidad Valenciana ante la pregunta sobre los factores que facilitan su relación con los y las jóvenes:

"Facilita la cercanía, ponerse en el lugar de ellos (empatía)".

"El trabajo en plano de igualdad y proximidad en la relación respetando las diferencias individuales".

"Cambia el chip: se pasa de profesor a acompañante del grupo. Es una relación de más confianza, más cercana".

"Deben sentirse cercanos al docente, que cambie la imagen del profesor en este ámbito".

"(Dificulta) También que un profesor sea muy líder, porque puedes anular a los alumnos al igual que ser demasiado poco líder también puede ser malo".

"Ellos tienen que ver que estás ahí".

"La Red para mí ha sido un volver a mis tiempos de adolescente y volver a sensibilizarme con aquello que me inquieta".

"La Red me llena mucho aprendo día a día de los jóvenes".

"Me gustó e impresionó mucho ver a tantos jóvenes juntos con una inquietud".

"Formamos (el profesorado) un grupo de trabajo y de amigos y realizamos nuestros ideales educativos más allá de lo académico".

Uno de los descubrimientos más emocionantes ha sido el escuchar a los jóvenes hablar de sus profesores y profesoras. Son para los y las jóvenes un modelo de vida. Les admiran y les quieren por dedicarles su tiempo y por su coherencia. Y sobre todo, confían en ellos y se sienten comprendidos.

¿Qué valoran los y las jóvenes de sus acompañantes en los grupos? Impresiones de los y las jóvenes de Galicia, Comunidad Valenciana y Andalucía:

"Todo el esfuerzo y trabajo que hacen para que nosotros podamos hacer las actividades. Que se comprometen con nosotros. Su ilusión, sus ganas de hacer cosas y su manera de transmitirnos eso. Nos piden nuestra opinión para un proyecto y nos preguntan si estamos de acuerdo. Nos ayudan en las dudas que tengamos y son siempre positivas. Sus ganas de mejorar y cambiar las cosas que suceden".

"Que tiene las mismas ideas que nosotros. Nos ayuda, escucha y nos da ideas para lo que queremos conseguir. Además, no sólo hace esto para que colaboremos para llevar a cabo las actividades sino que lo hace también para ayudar a todos los que lo necesitan. Todas las ideas que le damos, nos ayuda a hacerlas".

"Guillermo se esfuerza mucho y está con nosotros".

"Jorge es muy cercano, familiar, nos hace estar más cómodas, nos ayuda a organizar para que nuestra integración luego sea más fácil".

"A parte de profesoras, las vemos como personas".

"Nos trata como si fuéramos amigos, no nos trata como alumno-profesor".

"Al haber confianza, al ser abiertos, nos comprenden... los consejos que nos dan siempre son buenos y también lo que han vivido no lo cuentan".

"Nos dejan hacer más a nosotros. Somos nosotros quienes damos ideas y luego ellas nos ayudan a modelar lo que proponemos. Son muy empáticas, fue nuestra tutora y no tenemos secretos para ella".

"Estamos muy orgullosos de los profesores y monitores que nos han tocado, son como mi familia. Son divertidos y se adaptan a todo".

5.2 Rol del educador o educadora y estilo de acompañamiento

En cuanto al rol del educador o educadora y al estilo de acompañamiento, como hemos venido señalando, es muy importante el ceder el protagonismo a los y las jóvenes, confiando en ellos y en el proceso educativo: a lo mejor al principio tienen poca iniciativa, son poco autónomos para organizarse, son tímidos a la hora de hablar en público, o tienen ideas y planteamientos poco acertados o incompletos. Pero hay que dejarles espacio para que aprendan de la propia experiencia: de otra forma, el programa distará mucho de realizar todo su potencial.

> ***"(...) Consiguientemente el papel del profesor es asegurar que haya oportunidades de desarrollar la imaginación, y ejercitar la voluntad de los alumnos para elegir la mejor línea de actuación que se derive de lo aprendido y sea su seguimiento. Lo que ellos van a realizar bajo la dirección del profesor, si bien no logrará transformar el mundo entero en una comunidad de justicia, paz y amor, podrá al menos constituir un paso educativo en esa dirección y hacia ese objetivo, aunque no sea más que proporcionar nuevas experiencias, ulteriores reflexiones, y acciones coherentes con la materia considerada"***[46].

Volvemos aquí, además sobre la idea de la que nació el proyecto: ver a los y a las adolescentes como sujetos activos de cambio social hacia una mayor justicia y solidaridad global. En la adolescencia confluyen tres factores que hacen pertinente enfocar de esta manera la intervención educativa: el desarrollo del pensamiento abstracto, la necesidad de cuestionar los valores y normas sociales y la necesidad de independencia.

> ***"(...) La opinión de los adolescentes respecto de sus vivencias, intereses y expectativas propias, de los otros y de su entorno, los convierte en potenciales actores sociales. En la medida que los profesionales asumamos una actitud de diálogo al respeto, podremos catalizar este proceso de autoría social"***[47].

¿Significa esto que tienen que hacer lo que quieran? No necesariamente siempre, y no necesariamente de la manera que primero se les ocurra. Es decir, una de las funciones de la persona adulta que acompaña es, como hemos visto, poner límites si fuera necesario. Algunas veces es claramente necesario: cuando lo que se plantea pueda poner en riesgo su propia seguridad o la de otros, cuando vaya contra las normas del centro, etc. Hay otras menos claras: cuando se plantean hacer algo de una manera que creemos que no va a funcionar, cuando quieren asumir una responsabilidad mayor de la que creemos que son

43, 44 Op. Cit. pág. 5

capaces, cuando abordan tareas demasiado complejas... Ahí la frontera entre hasta dónde tenemos que confiar y dónde poner el límite se hace más difusa. En estos casos es aconsejable explicitar con el grupo estas inquietudes y ayudar a los chicos y chicas a reflexionar sobre la adecuación de aquello que se plantean, imaginando y valorando diferentes alternativas. Es muy probable que se llegue a una solución buena para todos.

Impresiones del profesorado de Galicia, Andalucía, Comunidad Valenciana y Murcia sobre el rol respecto al grupo y el estilo de acompañamiento:

"Dificulta el querer organizarlo todo el profesor, que este siempre proponga y el grupo sea pasivo en las iniciativas".

"Facilita dejar hacer cada uno dentro de su parcela, eso favorece que cada vez se apunten más jóvenes, ellos ven que hacen cosas, que deciden..."

"Hay que reconocer que generalmente los jóvenes de nuestro grupo están muy dirigidos por nosotras, sin embargo día a día ellos van tomando más las riendas, quizás se van sintiendo más seguros de sí mismos, ahora que ya son varios los años y las experiencias a las espaldas. También nosotras hemos tomado la decisión de delegar y de dejar cosas bajo su decisión (que eso no siempre es fácil para un profesor/a)".

"Hace falta una serie de competencias, supone un cambio de chip muy complicado, no se educa en saber tomar decisiones, negociar, escuchar, es difícil plantear cosas que luego no lo viven en el ámbito educativo, si queremos plantear ese tipo de dinámica supone un choque con lo que se trabaja normalmente en el aula".

"También es darle importancia a lo que ellos proponen, no nos deben proponer a nosotros deben proponer al resto de los compañeros. Que pierdan la referencia del profesor".

"Muchas veces son los propios docentes los que dificultan, porque nos falta paciencia y tenemos miedo de que no hagan nada. Quizás es una barrera para dejar que sean ellos los que se autogestionen".

"Ningún grupo Red funciona si el tutor trata de imponer lo que piensa o lo que quiere hacer".

Jóvenes de Murcia sobre las características que debe tener un acompañante de la Red:

"Para que la relación y el trabajo sean buenos tiene que ser un tutor abierto de ideas y con ganas de innovar, que no sea muy "metódico" (nota: en el contexto se referían a directivo), que no esté obligado, que sea capaz de atraer a la gente joven, que sepa comunicarse. Tienes que dejar de verlo como a un profesor y verlo como un compañero".

En cualquier caso, ante la duda, siempre será mejor hacer las cosas de otra manera o no hacerlas, que "sustituirles" en el proceso o reducir su intervención a un papel simbólico (Hart, R. 1993)[48]. Lo que hay que asegurar es que encuentren espacios donde se den las condiciones necesarias para que puedan llevar a cabo, de manera autónoma, sus propias iniciativas. Espacios en los que la capacidad de "actoría social" de los y las adolescentes se considere una potencialidad y no una amenaza (Gonçalves de Freitas, M. 2004)[49]. Es decir, a lo mejor hay un grupo que aún no está preparado para organizar una actividad en la que la "presión del resultado" (por la relevancia que tienen para el centro, por su dimensión pública, etc.) es muy alta, pero seguro que se les han ocurrido o podemos sugerirles otras dónde sí pueden encontrar ese espacio.

Asimismo, puede ser bueno que el educador se plantee si puede ampliar un poco su margen de confianza. Muchas veces los y las jóvenes son capaces de más de lo que nos imaginamos, sobre todo cuando confiamos en ellos y cuentan con la ayuda necesaria. Y aquí entra otra cuestión que ha aflorado en la sistematización: el tema de las expectativas que veremos a continuación.

Por último, como ya hemos visto, otra de las tareas fundamentales del educador en este proceso será gestionar constructivamente los liderazgos que, de manera natural, se dan en el grupo, favoreciendo que éstos ayuden a crecer a todos sus miembros. Es decir, hay que evitar que se conviertan en protagonismos individuales excluyentes o que frenen las oportunidades de aprendizaje a jóvenes con otros perfiles.

5.3 La importancia de las expectativas

Las expectativas que se tienen sobre cada joven y sobre el grupo tienen una gran influencia en su proceso de aprendizaje, como pusieron de manifiesto Rosenthal y Jacobson en la ya clásica obra "Pygmalion en la escuela"[50].

48 Hart, R. La participación de los niños: de una participación simbólica a una participación auténtica, en Ensayos Innocenti nº 4. UNICEF.

49 "Ahora bien, este diálogo no supone valorar estas opiniones (las de los jóvenes) como "verdades absolutas", sino como susceptibles de ser confrontadas con otros jóvenes y los propios profesionales, cuyo rol es, precisamente, problematizar la realidad en compañía de los jóvenes a fin de construir espacios sociales posibles para el desarrollo de las ideas e intereses de la población juvenil". Op. Cit. pág. 29.

"Las expectativas del profesor pueden aludir a efectos positivos (esperar éxito) o negativos (anticipar fracaso). Al respecto, Rogers sugiere que las negativas parecen tener mayor impacto que las positivas sobre las conductas de sus alumnos, porque las personas son más susceptibles a las evaluaciones negativas que a las positivas.[51]***"***

En general, como hemos visto, la percepción que expresan los y las jóvenes es que los educadores y educadoras que les acompañan confían en ellos. Y vemos como, por lo que expresan los docentes, estos se sienten bastante orgullosos de los chicos y chicas que participan en la Red. Todo ello nos hace pensar que hay un factor positivo en este sentido: es decir, que el profesorado tiene elevados niveles de expectativas positivas y de confianza en los y las jóvenes, que éstos lo perciben así, y que responden a lo que se espera de ellos.

No obstante, hay algunos testimonios que nos hacen poner la alerta en este tema, dada su importancia. Encontramos también que a veces las expectativas sobre la capacidad de los y las jóvenes para tener iniciativas y llevarlas a cabo de manera autónoma son bajas. Por eso pensamos que hay que trabajar más la idea de proceso, en el sentido que apuntábamos anteriormente, ya que entenderlo de esta forma nos ayudará a ajustar nuestras expectativas a la realidad.

Algunas impresiones de jóvenes de Galicia y Murcia acerca de las expectativas del profesorado:

"(El profesor) es demasiado responsable. A veces se desespera porque no alcanzamos las expectativas. Espera tanto de nosotros y de los colaboradores que sé que a veces le decepcionamos".

"Lo que de verdad queremos es que (el profe) confíe en nosotros y nos cuide. "Si no crees en tu grupo olvídate".

"(A los jóvenes) no nos gustan los profes "agonías" que se flagelan constantemente: cuando el profe se queja y dice que podía haber sido mejor".

50 Rosenthal, R. Jacobson, L. Pigmalyon en la escuela: expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno. Marova, 1980. La primera edición en Inglés, en 1968, generó un gran debate en el mundo de la psicología y de la educación, al poner de relieve cómo las expectativas del profesorado se materializaban a modo de profecía auto cumplida en su alumnado, poniendo como símil el mito de Pygmalion. Tanto en este estudio como en los muchos posteriores sobre el tema, se pone de manifiesto como este factor interactúa con otros, es decir, que el resultado en fruto de un proceso complejo, más que un producto automático. En el proceso de sistematización tuvimos la oportunidad de contrastar con personas expertas del ámbito de la intervención socioeducativa formal y no formal, la importancia clave de este aspecto a partir de su experiencia.

51 Vega Rodriguez, M.T. Isidro de Pedro, I. Las creencias académico-sociales del profesor y sus efectos. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 1 (0), 1997.

No obstante, hay que tener en cuenta que el programa parte de una concepción de la adolescencia más centrada en sus capacidades y potencialidades que en los riesgos o características negativas que a veces la cultura adulta mayoritaria ve en los chicos y chicas de estas edades. Esta primera aproximación ya hace que quiénes se involucran en el programa, por regla general, tengan una concepción positiva de los jóvenes a quiénes acompañan.

6 La influencia de otros factores de la comunidad educativa: familia y centro

6.1 El centro educativo

Otro de los aspectos que nos ha permitido corroborar la sistematización y que ya salió a la luz en la primera evaluación externa de la Red[52], es la importancia que tiene que el centro educativo en su conjunto apoye y se implique en el proceso. Esto se debe a un buen número de razones, pero aquí nos interesa resaltar cómo influye en el aprendizaje de los chicos y chicas de los grupos.

Un centro implicado que, no solo incluye formalmente la Red Solidaria de Jóvenes en su Proyecto Educativo y consiente en su realización, sino que lo valora y fortalece activamente:

- Explica al claustro, a los padres y madres y al conjunto de la comunidad educativa el objetivo de la Red y su importancia.
- Anima, reconoce y valora la labor del profesorado que acompaña a los grupos.
- Habilita espacios y tiempos para llevar a cabo el proyecto.
- Reconoce la capacidad de participación del alumnado y la integra en las distintas propuestas de educación para la solidaridad y sensibilización que realiza el centro, con todas sus consecuencias.
- Acoge las iniciativas de los grupos integrándolas en su programación.
- Reconoce y valora el papel de los y las jóvenes.

Con todo ello contribuye en gran medida a reforzar el proceso de los y las jóvenes ya que:

- Los chicos y chicas se sienten reconocidos y valorados por el centro en su conjunto, lo cual supone un incentivo para la participación.
- Los grupos se sienten reforzados al experimentar que tienen un papel en la vida del centro, que se cuenta con ellos, que pueden aportar a la convivencia y al proyecto educativo.
- Los grupos reciben mayor información a la hora de evaluar sus acciones, con la importancia que ello tiene, según se ha expuesto anteriormente.
- Los padres y las madres conocen en mayor medida el proyecto, lo cual es también relevante para los y las adolescentes.

52 Evaluación realizada en marzo de 2008 por el "Instituto de Evaluación y Asesoramiento Educativo-IDEA".

Jóvenes y profesorado de un centro andaluz hablando sobre una de las actividades que llevaron a cabo:

"Todo el colegio volcado para un mismo fin: ¡los demás! Conseguir un mejor ambiente escolar. Consolidación y reconocimiento cada vez más fuerte por parte del equipo directivo. Es muy importante que los centros se vayan implicando cada vez más, ya que hace que nos sintamos menos solos. Implicación de un padre del Centro. Motiva mucho también el que participen algunos padres. También que se monten talleres para ellos".

Testimonio de un joven andaluz que participó en la Red Solidaria de Jóvenes sobre la importancia del reconocimiento del centro a la hora de afrontar la presión grupal:

"Aunque a veces la gente que estábamos en la red éramos los raros, nos sentíamos importantes de tener este protagonismo en el cole y nos ayudaba a ser menos raros".

6.2 Familias

En relación con las familias, es interesante destacar cómo la sistematización ha puesto de relieve tres modelos de percibir la Red Solidaria de Jóvenes por parte de los padres y madres, los dos extremos menos presentes:

1. Desconocimiento de los objetivos del programa y cierta indiferencia hacia la participación de sus hijos en el mismo.
2. Valoración muy positiva de la participación en la Red.
3. Percepción de la Red como un espacio "peligroso" que puede influir en temas religiosos o ideológicos.

En general, lo más habitual es que las familias valoren de manera muy positiva la participación en la Red. En algunos casos puntuales esto llega a una promoción activa de la participación de sus hijos en la misma. La mayor parte de los jóvenes expresan que sus padres se sienten orgullosos de ellos por participar en un espacio con estas características. Sin embargo, se percibe también que la prioridad para los padres y madres son los estudios.

Jóvenes de Galicia y de la Comunidad Valenciana ante la pregunta, Mis padres piensan de estar en el grupo y hacer cosas solidarias que…

"Están orgullosos de que pueda ayudar en una labor como esta".

"Es bueno que lo haga porque así mejoro como persona".

"Es bueno para mí. Que siga con ello porque siempre hay que hacer cosas por los demás... Mis padres me ayudan y me dan opiniones para hacer en la Red".

"Que me favorece pero no debe robarme tiempo necesario de otras actividades".

"Muy bien pero que es demasiado porque no me deja tiempo para los estudios".

"Es una buena forma de ayudar al resto y nos ayuda a ser más responsables. Les parece bien. Son muy buenas ideas las de ayudar a los que lo necesitan. Lo valoran, porque no mucha gente siente y quiere hacer lo que hacemos nosotros, están contentos de ello. Es una actividad interesante y les parece bien que ayudemos a los demás".

"Se la refanfinfla".

"Mi madre está feliz y mi padre también".

"Los míos lo ven "así, así", porque me lanzo a muchas cosas y me implico demasiado… para ellos primero son los estudios que las cosas como voluntario".

Impresiones del profesorado de la Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Galicia acerca de la valoración que los padres y madres hacen del programa:

"Los padres van sabiendo poco a poco, qué es eso de la Xarxa (Red de la Comunidad Valenciana). Algunos padres me han contado que estaban orgullosos de que su hijos y de sus hijas estén en la Red".

"Muchos padres apoyan el proyecto, incluso por ello entran en el cole. Aunque también si suspenden luego no le dejan venir".

"Una madre en una reunión levantó la mano y dijo: "¿Qué es eso de la Xarxa?" y fue muy positivo. Luego, en la celebración de los 25 años del instituto, leyó un comunicado y dijo que en el instituto se trabaja por los valores humanos. Fue como un reconocimiento por parte de algunos padres".

"Yo por lo que oigo, están orgullosos y conformes con el hecho que participen. Ven que está implicando a gente más joven y deberían estar contentos porque sus hijos están intentando cambiar y mejorar su mundo".

"En cuanto a padres y madres no tenemos mucho contacto directo, pero sabemos, por los días que hemos tenido encuentros y que han acudido al centro a traer y llevar a sus hijos/as que están contentos de que éstos/as participen en este tipo de actividades".

"Ninguna, los padres muchas veces ni se enteran, tal vez habría que informarlos más porque lo ven muchas veces como una pérdida de tiempo, otros lo ven como que no hacemos nada malo, aunque el tema de que sea religioso influye negativamente".

"Hay apoyo por parte de los padres, incluso no le dejan salir los sábados y si le dejar ir al grupo".

"Muy positiva. Los padres están muy contentos de que sus hijos formen parte de la Red del colegio, y la valoran mucho. Para nosotros, los profesores, es una muestra de apoyo y de que se valore lo que hacemos".

"Habría dos modalidades, padres muy críticos, que no están de acuerdo con el proyecto o que no se fían y que finalmente no permiten que los jóvenes sigan yendo a las reuniones ni perteneciendo a la Red. En el otro extremo están los que están encantados, bien porque les parece algo bueno para sus hijos, bien porque así están entretenidos".

La valoración positiva de las familias, el que expresen a sus hijos e hijas esos sentimientos de "orgullo", devuelve a los y las jóvenes una imagen muy positiva sobre sí mismos, así como un mensaje muy claro acerca de las expectativas de sus padres y madres en relación a los valores y conductas que les gusta que tengan. Y ello en relación con algo que han elegido los y las jóvenes voluntariamente y que forma parte de sus intereses, es

decir, que no supone una presión externa y por tanto susceptible de generar rechazo, especialmente en estas edades. De esta forma, las relaciones expectativas, auto-concepto, autoestima, conformación de estilos y proyectos de vida se refuerzan de manera positiva: se perciben a sí mismos como personas comprometidas y solidarias, lo cual es reforzado al coincidir con las expectativas y con la valoración positiva que de este hecho hacen sus familias, aumentando así su autoestima y contribuyendo a conformar una identidad que proyecta modelos de vida prosociales.

"(...) El problema del auto concepto durante la adolescencia se complica (...) Las nuevas capacidades cognitivas de la adolescencia y las nuevas realidades biológicas y psicosociales de los adolescentes (cambios corporales, nuevas formas de relación con los iguales, necesidad de tomar decisiones que van a ir perfilando su futuro, nuevas demandas y exigencias por parte de quienes les rodean, etc.), van a hacer surgir una problemática que ya no se refiere a cómo se puede describir uno a sí mismo ante los demás cuando ello es necesario (auto concepto), sino que tiene como objeto integrar en un todo razonablemente coherente su pasado, su presente y sus deseos y aspiraciones de futuro; el problema ahora es responder a las preguntas que uno mismo se hace a propósito de quién es, qué quiere ser, qué cosas considera importantes, significativas y valiosas; también a propósito de sus ideas, valores, sus creencias." (Palacios, J. 2005)[53]

Por ello nos parece importante reforzar el conocimiento que las familias tienen del programa a través de:

- Presentación del proyecto a través de: AMPAS, comunicaciones directas desde Entreculturas con motivo de asambleas y encuentros, comunicaciones desde el centro.
- Programación de propuestas didácticas en las que los y las jóvenes asuman el rol de agente de sensibilización en su familia, así como de aquellas que favorezcan la puesta en juego de los valores y actitudes trabajadas en el contexto familiar.

53 Palacios, J. Desarrollo del yo, en López, F. Fuentes, MJ. Etxebarria, I. Ortiz MJ (coords.) Desarrollo afectivo y social. Pirámide, Madrid, 2005.

7 La importancia de saberse parte de un movimiento más amplio para la transformación global

Otro de los factores clave del programa que hemos identificado tanto en esta sistematización como en evaluaciones anteriores, es el ofrecer a los y las jóvenes un espacio de referencia más amplio vinculado con la cooperación y con los movimientos sociales que promueven el cambio hacia modelos de desarrollo más justos y fundamentados en los derechos humanos a nivel global. Esto favorecerá el que tengan experiencias de ejercicio de una ciudadanía cosmopolita.

La Red Solidaria de Jóvenes, con sus distintos niveles, local, autonómico, estatal e internacional, ofrece a los chicos y a las chicas la posibilidad de conocer a jóvenes de otros centros educativos, provincias, comunidades o países, con quiénes comparten valores e inquietudes, así como de saberse con ellos y ellas formando parte de algo más grande, de un proyecto más amplio que les vincula con toda la ciudadanía comprometida en el ámbito de la cooperación internacional para el desarrollo.

Algunos testimonios de jóvenes de las redes de Andalucia, Comunidad Valenciana, Murcia y Galicia en este sentido:

"Uno no sabe lo que es o lo que puede llegar a ser hasta que no se ve implicado en algo grande. Algo que cambia a las personas. 2005 fue mi primer año y aprendí a compartir mis pensamientos".

"Nos ayudó a salir de nosotros mismos, y relacionarnos con gente que pensaba igual que nosotros".

"El Encuentro Nacional me cambió no sólo porque conocí a muchísima gente sino que también me di cuenta que es supuesta utopía que tenía en mi cabeza se hacía realidad sin darme cuenta, como somos tantos a los que se nos ha removido algo por dentro que nos hace dejar de ser como éramos en muchos aspectos y mejorar en otros. A lo largo de todos los años yo he conocido mucha gente que me ha cambiado, que ha conseguido ser realmente importante en mi vida y que me ha hecho crecer como persona. El mundo lleno de gente que puede hacer lo que se proponga, sólo tiene que creérselo y que lanzarse a la aventura. Porque sólo algo es imposible si no se intenta".

"Mi primera Asamblea en Alicante en noviembre de 2008 supuso para mí un gran impacto. Nada más bajar del autobús, observé cómo más de 100 personas cantaban, bailaban, reían y pensaban juntos".

"Hubo debate y pude pensar y compartir mis sentimientos con otras personas. Compartí un hermoso tiempo lleno de grandes sonrisas de personas desconocidas. Descubrí que no estamos solos, que no estamos locos".

"Asistimos por primera vez al encuentro de comienzo de curso de la Red. No sabíamos exactamente de qué iba esto de la Rede Solidaria, pero como algo habíamos visto en el instituto en años anteriores, decidimos participar. No teníamos idea de que podía haber otros chicos y chicas de nuestra misma edad haciendo tantas cosas en sus institutos y colegios. Eso nos animó a participar este año en la Rede con mucha ilusión".

"En este encuentro, pudimos darnos cuenta de que no sólo somos un grupo de jóvenes de nuestro instituto, sino que, verdaderamente, formamos una gran red, porque cada uno de los que estábamos allí representábamos a un gran número de participantes de la Rede que no pudieron asistir…"

Para vivir esta experiencia de "ser parte de algo más grande", contamos con cuatro herramientas fundamentales: las actividades locales (realizadas en conjunto por varios grupos de centros distintos), las **asambleas autonómicas**, los encuentros globales y los **proyectos internacionales** (realizados por centros o redes concretas). Nos vamos a referir sobre todo a las asambleas y encuentros, ya que son comunes a todas las Redes.

Profesorado de Andalucía hablando sobre el I Encuentro Global de la Red Solidaria de Jóvenes:

"Esta experiencia (I Encuentro Estatal de la RSJ) da mucha fuerza, ya que hace que los jóvenes se sientan parte de algo más grande y, este sentido de pertenencia, condiciona de una manera muy potente caminar hacia lo que se cree".

"Fue un antes y un después, ya que hizo que los jóvenes se sintieran parte de un todo más grande, sirvió, tanto a jóvenes como a profes para darse cuenta de en qué estaban metidos realmente y dio un gran empuje".

7.1 Asambleas Autonómicas y Encuentros Globales

Las Asambleas Autonómicas y los Encuentros Globales[54] han sido las herramientas más valoradas también en evaluaciones anteriores a la sistematización por los participantes en el programa:

Gráfico Incidencia principales recursos – Campaña Ciudad Planeta.

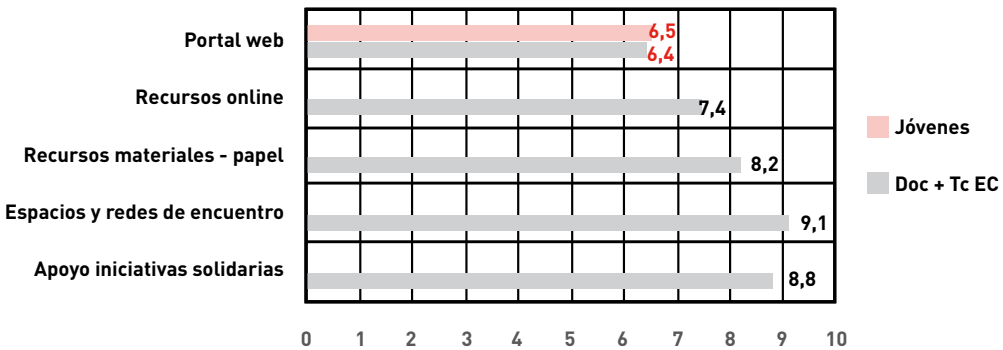
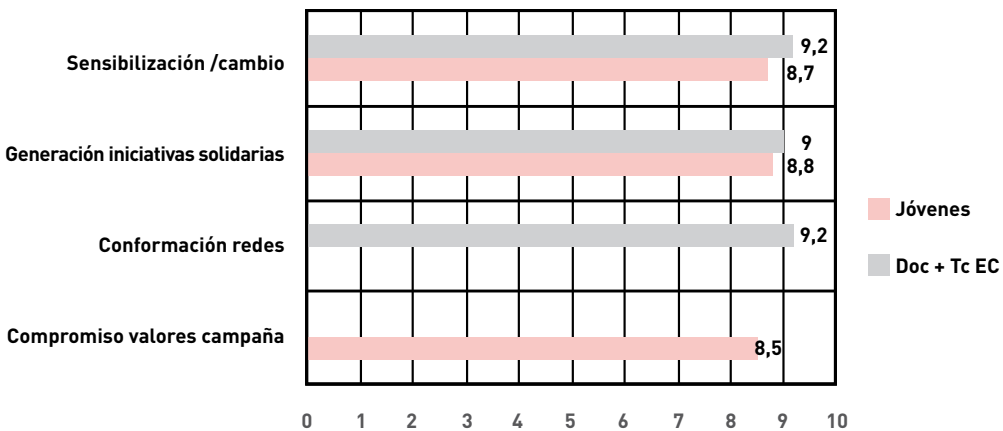


Gráfico Asambleas y encuentros de la Red Solidaria de Jóvenes: adecuación a necesidades y propósitos – Campaña Ciudad Planeta.



54 A los que en los testimonios se refieren indistintamente como Encuentros Estatales, Encuentros Nacionales o Encuentros Globales.

En las asambleas y, especialmente en los Encuentros Globales[55], reconocen la diversidad existente entre los grupos, toman conciencia de que comparten inquietudes con otros muchos y se dan contextos de aprendizaje mutuo a través de la experiencia compartida de éxitos y fracasos.

Pero sobre todo, son momentos en los que se refuerza la identidad y la motivación. Los y las jóvenes, que en sus centros a veces se sienten "los raros", como vimos en el punto 4, comprueban que hay otros chicos y chicas con quiénes tienen mucho en común y les fortalece de cara a afrontar la presión grupal en sus lugares de origen.

Algunos testimonios de jóvenes de Murcia, Andalucía y Comunidad Valenciana sobre experiencias de Asambleas Autonómicas y Encuentros Globales:

"El Encuentro Estatal de Madrid) nos ayudó a salir de nosotros mismos y relacionarnos con gente que pensaba igual que nosotros".

"Aprendimos a no tirar la toalla porque hay más gente como tú **(Valencia, referido en la espiral al II Encuentro Global)*. Nos motivó más a conseguir el objetivo que tenemos".***

"Ha sido un privilegio venir. Creemos que somos pequeñas personas que juntas, podemos hacer que el mundo cambie poco a poco…" **(Refiriéndose a la I Asamblea de la Red en Galicia en 2004).**

"Fue un día muy dinámico. Nos llamó la atención la cantidad de gente que había y, sobre todo, ver que ellos también querían hacer lo mismo que nosotros…" **(Refiriéndose a la III Asamblea de Galicia, jóvenes del IES Agra do Orzán).**

"En estos tres cortos días (se me pasaron volando) tomé muchas ideas para seguir (o intentarlo al menos) mejorar el mundo. Fue muy reconfortante ver que hay muchísima gente con las mismas inquietudes y saber que no estamos solos".

Son también espacios donde se toma conciencia de la dimensión de la Red, tanto del número de personas implicadas como de su alcance territorial.

55 Ver descripción de Asambleas y Encuentros Globales en la descripción del programa (Bloque I).

7.2 Relaciones directas y horizontales con jóvenes de movimiento similares latinoamericanos

En el proceso de sistematización nos hemos dado cuenta de la importancia que tiene para ellos la oportunidad de conocer y tener experiencias conjuntas con jóvenes que viven en Latinoamérica y que participan en movimientos similares. En un doble sentido:

Por una parte, para el establecimiento de relaciones horizontales con las personas de los países a cuyas realidades se acercan en distintas actividades y con los que quieren colaborar, les ayuda muchísimo a romper estereotipos y les saca de una concepción vertical de ayuda, para situarles en un plano de igualdad en el que todos aprenden de todos. Es importante en este sentido integrar también la experiencia y las visiones de los y las jóvenes migrantes que viven en España y que forman parte de los grupos.

"Los vínculos formales entre dos colectivos del mismo sector pero uno del Norte y otro del Sur, son una forma de establecer un interés constante y un fuerte lazo afectivo"[56]

Por otra parte, hace que se sientan parte de un movimiento juvenil muy amplio, arraigado en lo local pero con conexiones globales. Ver que son muchos jóvenes en todo el mundo esforzándose y cooperando para cambiar las cosas, supone una experiencia muy significativa de esto que llamamos ciudadanía global. Por eso, como veremos más adelante, uno de los retos para la próxima etapa es reforzar esta dimensión internacional, ofreciendo más y mejores oportunidades para el conocimiento mutuo y la vivencia de esta experiencia de ciudadanía global.

Algunos testimonios de jóvenes de Andalucia, Galicia y Venezuela sobre el encuentro intercultural que se da en los encuentros globales:

"Fueron los primeros contactos con niños y niñas del Sur (refiriéndose al I Encuentro Global en Valencia), ya que vinieron desde Venezuela chicos y una profesora que pertenecían a grupos que hacían algo parecido".

"Me chocó la manera de pensar con un sentimiento tan vocacional y religioso de la gente de Venezuela".

"Se valora muy positivamente el conocimiento de gente de otras culturas. Conocimos actividades muy dispares que hacía la gente de otras redes".

56 Argibay, M. Celorio, G. La educación para el Desarrollo. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz,2005.

"Conocimos experiencias de personas de otros países que nos ayudaron a conocer y comprender".

"Importantes fueron los testimonios personales, ya que nos acerca a realidades que, de otra manera, se ven abstractas. Concretamente en el de Ana Paola, una joven boliviana que vive en Valencia y procede de un centro de Fe y Alegría de los que tanto se escucha hablar en Entreculturas".

"Pensar que los andaluces no somos los únicos en esto. Aunque haya conflictos entre catalanes, gallegos, madrileños, murcianos, andaluces... se vio que los principios de la solidaridad son iguales para todos y daba igual tu cultura y tu habla porque en el fondo todos somos personas". **(Referido al II Encuentro Global)**

"Día a día damos pequeños pasos que juntos nos llevan lejos. Todos y todas caminamos juntos... Con mucho cariño para Galicia desde Venezuela". **(Jóvenes venezolanos que estuvieron compartiendo unos días con jóvenes gallegos tras I Encuentro Global)**

"Además todos los allí presentes aprendimos sobre interculturalidad ya que nos influimos de las culturas de andaluces, vallisoletanos, murcianos, gallegos, asturianos, valencianos, nicaragüenses, portugueses, venezolanos..."

8 Crecimiento personal y habilidades para la vida

Cuando hablamos de "crecimiento personal" nos referimos a un conjunto de aspectos como la autoestima, la conciencia emocional, la empatía, el desarrollo moral y las habilidades sociales, que hemos englobado bajo el paraguas de "habilidades para la vida", siguiendo la terminología más común en muchos países latinoamericanos para referirse a estos contenidos.

Una de las primeras cosas de las que nos dimos cuenta es de la ambigüedad de este concepto de crecimiento personal y de la necesidad de explicitar y desarrollar los contenidos educativos que englobábamos bajo el mismo.

Muchas de estas cuestiones han ido saliendo a lo largo de los capítulos anteriores. En este nos gustaría recoger aquellos aspectos que no están ni única ni directamente relacionados con alguno de los temas desarrollados, sino que más bien son fruto de la experiencia de pertenencia a la Red Solidaria de Jóvenes y de participación en la misma considerada en su conjunto.

La sistematización ha permitido sacar a la luz la influencia positiva en la autoestima y en las habilidades sociales (afirmación y expresión), así como en el desarrollo de la empatía y del sentido de la justicia.

8.1 Autoestima y habilidades sociales

La participación en la Red despierta un sentimiento de satisfacción personal que refuerza la autoestima. Esto sin duda tiene también mucho que ver con la reflexión que hemos recogido en capítulos anteriores acerca de la influencia en el auto concepto, en el proceso de construcción de la identidad y en los refuerzos positivos que experimentan normalmente por parte de su familia y del centro educativo.

Testimonios de jóvenes de Andalucía, Comunidad Valenciana y Galicia sobre cómo les influye la participación en la red en su proceso de crecimiento:

"Te sientes mejor, te enriquece como persona, te hace madurar".

"Ves que el ayudar a personas te hace sentir orgulloso de ti mismo, ves que puedes aportar".

"Para mí lo más importante de la Red ha sido poder conocer a tanta gente y también conocerme a mí misma".

"Personalmente a mí me ayuda bastante porque me fortalece y me anima a creer que podemos cambiar las cosas si nos esforzamos, me reconforta el saber que con un poco de esfuerzo realizado estoy ayudando a otra persona a que su vida sea mejor, a que pueda tener un futuro mejor".

"Para mí comenzar en la Red ha sido un punto y aparte en mi vida, ya que me ha servido para mejorar como persona y darme cuenta de lo que de verdad quiero".

"Me sentí por primera vez útil para una causa que no fuera la mía".

"Ayudar me hace feliz. Me encanta ir a sitios para ayudar a la gente porque me siento feliz".

"Sigo en esto porque me gusta compartir ideas, con poco, intentar cambiar el mundo y cuando hay oportunidad, conocer gente, y sobre todo sentirme realizado".

"Cuando participo y ayudo siento que soy la pera limonera".

"Cuando logro ayudar a los demás siento que soy capaz de cualquier cosa que me proponga".

"Cuando tengo una buena idea siento que soy importante en el mundo y que mi labor puede hacer feliz a mucha gente".

"Cuando son ideas mías, o actúo mucho en ellas siento, que estoy colaborando".

Por otra parte, hemos escuchado numeroso testimonios sobre cómo la participación en la red ha ayudado a "superar la timidez", "abrirse a los demás", "perder la vergüenza", "hablar en público", etc. Lo cual nos hace pensar que está contribuyendo a aumentar la confianza en sí mismos de los adolescentes, así como al desarrollo de habilidades sociales necesarias para relacionarse con los demás y para mejorar su capacidad de expresión en público. Sin duda son muchas las veces que llevan a cabo actividades con jóvenes de otras clases, de otros centros, de otras comunidades e incluso de otros países, en las que tienen que dialogar, debatir, presentar conclusiones, etc. A través de las acciones solidarias también se enfrentan a un buen número de situaciones diversas que son nuevas para ellos y que implica salir de la propia zona de confort y desarrollar

nuevas capacidades. El hecho de que sea algo voluntario, es decir, que responde a sus propios objetivos e intereses, y el ir superando distintas barreras, redunda a la vez en el sentimiento de satisfacción personal al que aludíamos anteriormente.

Testimonios de jóvenes de Andalucía, Murcia y Comunidad Valenciana:

"Me ha gustado (refiriéndose a la Asamblea de Antequera) porque dejé de lado la vergüenza y conocí a mucha gente. Para mí fue muy importante dejar de lado la vergüenza y aprender muchas cosas de Entreculturas".

"Nos ayudó a perder la timidez, fuimos cogiendo fuerza interior para enfrentarnos a las diferentes circunstancias".

"Se me quitó la vergüenza".

"Fue la primera vez que hablé delante de todo el mundo, ahora soy más participativo y menos vergonzoso".

"Nos ayudó a superar la timidez" (La campaña de Haití en el centro).

"Dejé de vivir en mi mundo para vivir con la gente".

"Respecto a la capacidad de propuesta la siento desde que entre en la Red puesto que todos valoran lo que tu dices, no hay ninguna opinión o sugerencia insignificante, te hacen sentir libre de expresarte sin miedo al que dirán ni nada de eso, te dan seguridad y confianza en ti misma y en tus capacidades, te fortalecen, te acompañan... te hacen creer en ti".

Algunas impresiones del profesorado de la Comunidad Valenciana y Murcia:

"Son más expresivos, tienen mayor naturalidad al expresar sus sentimientos, establecen lazos de relación muy bonitos aunque sean de niveles muy distintos".

"Hay gente a la que le cuesta mucho relacionarse, y en el espacio de la Red se encuentra más a ellos mismos, y se expresan más".

"Ellos se sorprenden con ellos mismos, se descubren más abiertos, más expresivos".

"También se autoafirman".

"Son capaces de hablar en público gracias a la Red. Pueden juntarse con otros centros y con gente de distintas ideas sin problema. Los jóvenes de la Red tienen "la mirada educada", miran la realidad de otra forma. El proyecto genera habilidades sociales, una sensación de objetivo común, al trabajar en grupo saben que hay más gente como ellos. Son capaces de organizar a otros que no son de la Red".

8.2 Empatía

En relación con la empatía y la compasión, a la que muchas veces va unida, parece claro que el programa está contribuyendo al desarrollo de ambas dimensiones. Es un eje central, en nuestra intervención, ya que, tal y como han señalado diversos estudios, se trata de una de las capacidades emocionales básicas en el desarrollo moral (Eisenberg, N. 2000)[57]. Para Eisemberg y otras autoras y autores, la diferencia entre empatía y compasión se basa en que la empatía no está orientada al otro, mientas que la compasión sí. La empatía puede ir acompañada de otras respuestas en lugar de la compasión, como el malestar personal o la ansiedad. Mientras que la compasión sería la respuesta altruista, el malestar o la ansiedad serían respuestas egoístas, que tan solo conducirían a un comportamiento pro social cuando fueran la solución más sencilla para disminuir la ansiedad. Nosotros, en esta sistematización, hemos entendido "empatía" incluyendo ambas dimensiones: la capacidad emocional y cognitiva, con base biológica, que nos permite reconocer y comprender los sentimientos de las otras personas sin hacerlos propios, junto con el sentimiento moral de dejarse afectar por el dolor de otras personas y experimentar el impulso de ayudarlas.

En el marco de un programa de educación para la ciudadanía global, es frecuente que trabajemos el desarrollo de la empatía con aquellas personas que se ven afectadas por procesos de exclusión social y de pobreza, muchas veces en otros países. Los y las jóvenes en muchos testimonios han expresado como puntos de inflexión algunas de estas experiencias, tal y como hemos señalado en el punto 3 acerca de la formación y la reflexión.

Uno de los aprendizajes de esta sistematización es que, si bien esto es importante, no es suficiente: hay que trabajar la empatía también en relación con situaciones más cercanas, de injusticia y exclusión en nuestro entorno cotidiano. Esto facilita el desarrollo de esta capacidad emocional y hace más sencilla la canalización de los deseos de "hacer algo para cambiar las cosas" que experimentan los y las adolescentes.

57 Eisemberg. N. (2000). Emotion, Regulation, and moral Development. Annual Rewiew Psychology, 51, 665-697.

Además, no solo hay que trabajar la empatía en relación con situaciones de injusticia o exclusión social, sino también en las propias relaciones entre ellos, en las situaciones cotidianas que se van dando en el grupo y en la relación con otros agentes del centro con los que éste interacciona, ya que de otra forma, tal y como se señala desde la ética del cuidado, corremos el riesgo de que sea algo desencarnado[58].

Por todo ello, uno de nuestros retos en la próxima etapa será trabajar con el profesorado contenidos teóricos sobre la empatía, así como herramientas metodológicas para acompañar el desarrollo de la misma en los grupos solidarios.

Algunas respuestas de los y las jóvenes de la Comunidad Valenciana y Galicia ante las pregunta ¿Cómo te sientes al conocer las historias de la gente que vive diferente, eres capaz de imaginar cómo se sienten esas personas? Y ¿Tu paso por la Red ha cambiado en algo tus sentimientos ante situaciones de injusticia?:

"Es tristeza".

"No te puedes imaginar cien por cien pero alguna idea te haces, te sensibilizas un poco en eso".

"Que nos podamos poner en el sitio de otras personas, te das cuenta de la suerte que tenemos en nuestra sociedad y de alguna manera te hace sentir más motivada a participar para mejorar".

"También te empiezan a entrar ganas de ayudar directamente, de estar con otras personas de otras culturas".

"La vida es un poco asco por tantas diferencias, siento rabia y dolor al ver que es así".

"Intento ponerme en su lugar y no sé si podría ser tan fuerte como lo son ellos".

"Me imagino que me ocurre a mí".

58 "Noddings ha respondido a estas preguntas a través de la distinción entre cuidado y preocupación por los otros. El primero requiere una relación cercana; la segunda se enfoca en los otros distantes, con los que no es posible establecer una relación personal. La autora considera que este tipo de cuidado está lleno de peligros y dificultades, pues muchas personas pueden alienarse en él para escapar de la responsabilidad moral con los más cercanos. Todos conocemos múltiples denuncias en contra de personas activas en grupos de asistencia social que no son capaces de establecer relaciones satisfactorias con los más allegados. Noddings también es consciente de que el cuidado con los otros distantes puede llevar a formas de paternalismo, e incluso imperialismo, que deben evitarse". José Alberto Mesa, SJ. La ética del cuidado y sus implicaciones en la formación moral en la escuela, en La educación desde las éticas del cuidado y la compasión. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

"Lo deben de pasar muy mal y, por ejemplo, un padre que no puede alimentar a sus hijos debe de sentirse impotente por no poder hacer nada por ellos; una familia que no tiene dónde hospedarse porque su casa ha sido derrumbada por una catástrofe meteorológica debe de sentirse triste, nostálgica, desamparada; la gente debe de empatizar con ellos ponerse en su lugar. Precisamente esto, la empatía, la he aprendido en el grupo solidario. Para mí el gobierno debería de ayudar más a este tipo de personas y no arrinconarlas o apartarlas de la sociedad porque son personas como nosotros".

"Es una situación muy dura y aunque yo no viva eso sé cómo se deben de sentir".

8.3 Sentido de la justicia y desarrollo moral

Ante la pregunta sobre si la Red había cambiado sus sentimientos ante la injusticia, la mayor parte de los y las jóvenes expresaban que la Red les ha ayudado a tomar conciencia de distintas realidades de injusticia y de las emociones que les generan (pena, tristeza, rabia, dolor...), así como a compartirlas con sus compañeros y compañeras.

Hablan de estas emociones como una de las motivaciones principales a la hora de animarse a participar en la Red Solidaria de Jóvenes, es decir, a la hora de optar por un compromiso personal con la solidaridad y la justicia, accesible para ellos, pero que implica la dedicación de tiempo, esfuerzo y creatividad.

Algunas respuestas de los y las jóvenes de la Comunidad Valenciana ante la pregunta ¿Tu paso por la Red ha cambiado en algo tus sentimiento ante las situaciones de injusticia?:

"Por una parte te frustras más, te indigna más".

"Te hace involucrarte más cuando ves algo que no es justo".

"Defiendes tus valores, tus opiniones por ayudar a los demás y los sentimientos de otros. Puedes comparar situaciones".

"Otras personas piensan "otros lo harán" y ahora tú piensas que has de aportar y te sientes mal cuando no haces nada, cuando no aportas".

"No, simplemente los ha fortalecido, mis sentimientos siguen siendo los mismos pero ahora con más fuerza, ahora con mas convencimiento y confianza en que puedo ayudar y que se puede cambiar las cosas, y claro está que con más alegría al ver que hay más personas que piensan así y que se están moviendo porque esto cambie".

"No puedo quedarme quieta; no puedo sentarme y sólo sentirme mal por lo que sufren, tengo que moverme y compartir lo que siento para que muchos lo sientan así también".

La sistematización nos ha ayudado a comprender cómo el Programa Red Solidaria de Jóvenes, está contribuyendo a desarrollar el sentido de la justicia, así como a identificar los aspectos en los que deberíamos continuar profundizando. Las formaciones y acciones solidarias que impliquen el acercamiento a realidades de injusticia, deberían favorecer el desarrollo de la empatía impulsando activamente que los y las jóvenes tomen conciencia de lo que están sintiendo ante estas realidades y que lo compartan en sus grupos.

Posteriormente, siguiendo el Paradigma Pedagógico Ignaciano, debemos favorecer la reflexión sobre esta experiencia, para lo cual es necesario que puedan acceder a la información adecuada con el fin de ir avanzando en la comprensión global de esa realidad, de sus causas y consecuencias, así como de las relaciones de interdependencia que se dan entre ésta y el contexto local y global, a la par que en la valoración de la misma con criterios morales de justicia.

"Las propuestas de educación moral para la paz suelen insistir en la idea de promover sentimientos y actitudes de solidaridad y empatía hacia los otros. Los resultados de nuestra investigación revelan la necesidad de trabajar también el conocimiento que ayude a entender las causas y extensión de los conflictos humanos".[59]

Por otra parte, las acciones solidarias han de permitirles canalizar estos deseos de contribuir a cambiar las cosas, enfrentarles a cuestiones morales y al ejercicio de la empatía en situaciones concretas, con quiénes tienes cerca y retroalimentar el proceso.

Este proceso, en el que emoción, reflexión y acción van de la mano, es más integrador que aquellos que tienen solo en cuenta la vertiente cognitiva a través del razonamiento moral, y tendrá como consecuencia una experiencia más significativa y por tanto configuradora para los y las jóvenes.

59 Gil, F. Jover, G. Reyero, D. La educación moral ante las guerras y los conflictos. Teoría de la Educación Nº 15, 2003, pp 161-183

Pero, para ello, hemos aprendido es que es importante saber acoger las respuestas emocionales sin juzgarlas, tomándolas siempre como poderosas herramientas movilizadoras de la persona y potenciales semillas para la construcción de hábitos, de virtudes que se incorporan al carácter configurando la personalidad.

De la misma manera debemos entender el impulso de ayudar, como una tendencia muy humana y propia de estas edades que merece la pena poner en valor y reforzar y que no excluye la reflexión moral desde criterios de justicia y transformación social, sino que más bien al contrario, le sirve de base y hará sostenible la opción por estilos de vida comprometidos con la solidaridad y la justicia.

Algunos testimonios de jóvenes de Andalucía que han pasado por la Red acerca de sus opciones vitales:

"Entrar de pleno y mojarme como monitora para lograr un mundo mejor desde mi futura profesión como educadora".

"Pensar entrar como voluntario y tomar la decisión definitivamente".

"La red me cambio la vida: estudio pedagogía por la influencia de la Red en mi vida".

Algunos testimonios de jóvenes de Galicia que están actualmente en la Red sobre sus proyectos de futuro:

"Dedicarme a algo que ayude de forma directa o indirecta".

"Ayudar, me gustaría participar con alguna ONG".

"Quiero ser médico sin fronteras o viajar para ayudar, o estar en muchas ONG".

"Que mi profesión tenga relación con esto" (refiriéndose a la solidaridad).

En cuanto a los métodos, observamos una valoración positiva de todos aquellos que tienen que ver con la interpretación teatral o la creación artística en distintos soportes para transmitir mensajes. Probablemente no sea casual que estas técnicas sean mucho más potentes, a la hora de poner en juego la dimensión afectiva, que otras.

"(…) la educación de los sentimientos y, en particular de la solidaridad, pasa por favorecer situaciones educativas donde se pongan en común sentimientos privados"[60]

En general, son muy valorados los espacios en los que se pueden expresar y compartir emociones, lo cual contrasta con la dificultad encontrada a veces por algunos de los y las jóvenes en el proceso de sistematización a la hora de "poner en palabras", de identificar emociones y nombrarlas, así con algunas percepciones del profesorado acerca del tiempo destinado a reflexionar y compartir la experiencia afectiva. Por ello, nos hemos dado cuenta de la necesidad de contar con métodos y herramientas adecuados para trabajar con el profesorado estos procesos.

Algunas impresiones de Galicia, Andalucía y Comunidad Valenciana sobre los espacios para trabajar la conciencia emocional:

"Las dinámicas de trabajo sí permiten que los jóvenes se expresen. Las reuniones y encuentros con otros iguales quizás sean lo mejor para ellos".

"Sí que se crean espacios para la expresión de sentimientos, vivencias y lo afectivo, pero quizás los tiempos son muy reducidos. A menudo se pasa la jornada con una agenda repleta de actividades y de acción, y queda poco tiempo para la reflexión en grupo".

"Sí que existen estos espacios pero deberían ser más. A veces pecamos de activismo y nos damos espacio para valorar, evaluar y eso además les daría tiempo para que se relacionaran más y de otras maneras".

"Cuanto más les brindamos espacios para esto, más lo demandan y más lo necesitan".

60 Op. Cit. pág. 46

BLOQUE III
Dificultades y retos

Después de este proceso de sistematización, que se suma a las evaluaciones externas realizadas y al monitoreo continuo del equipo de educación de Entreculturas, vemos que la Red Solidaria de Jóvenes es un programa válido para canalizar las inquietudes solidarias de algunos chicos y chicas y para despertar el interés por la solidaridad y la justicia social en quienes se acercan motivados por otras cuestiones. También es un cauce adecuado para que los propios chicos y chicas sensibilicen a otros compañeros y compañeras sobre temas relacionados con la pobreza y la exclusión a nivel global, al tiempo que adquieren una serie de capacidades que pueden sentar las bases del desarrollo de estilos de vida comprometidos y que, en cualquier caso, favorecerán su crecimiento personal.

No obstante, identificamos también dificultades y éstas nos marcan los retos de la próxima etapa.

1. Riesgo de llevar a cabo un excesivo número de actividades

A algunos profesores y profesoras, así como al equipo educativo de Entreculturas, nos preocupa que la dinámica de la realización de acciones solidarias, fundamental en el proceso como medio de aprendizaje, se convierta en un fin en sí misma, y derive en la realización de un excesivo número de actividades, en detrimento de los espacios para la formación, la reflexión y la profundización en el proceso vivido.

Debemos asegurar el equilibrio entre estos componentes. La acción es la principal motivación de los y las jóvenes y ofrece muchísimas oportunidades de aprendizaje, siempre que el proceso se haga con tiempos y espacios suficientes para la formación, la reflexión, la identificación y expresión de las emociones, el cuidado de las relaciones interpersonales en el grupo (con especial atención a la canalización constructiva de los liderazgos naturales) y el acompañamiento al proceso de crecimiento personal de cada uno de sus miembros.

En este punto es muy importante tener en cuenta que para Entreculturas lo importante no es el número de jóvenes, de centros o de comunidades autónomas en las que se implante el programa, como tampoco lo es el número de actividades que se realicen, sino la calidad del proceso educativo y la profundidad y fidelidad a los valores que queremos transmitir: solidaridad, libertad, justicia, igualdad, convivencia en la diversidad y trascendencia.

Por ello, vemos necesario incidir en este aspecto de la formación y acompañamiento al profesorado, desarrollando con él herramientas metodológicas que faciliten su labor.

2 .Participación y autonomía

Ante el tema de la participación y la autonomía es importante partir de la base de que este programa se orienta principalmente al desarrollo de capacidades y valores en los y las jóvenes, favoreciendo su transformación personal a través de la participación en la puesta en marcha de acciones solidarias y de cambio social hacia una mayor justicia y solidaridad. Estas acciones, a su vez, inciden en su entorno y lo transforman.

Aunque estamos convencidos de que este tipo de programas van transformando poco a poco algunas estructuras y dinámicas que dificultan la participación en centros educativos, en el día a día, nos podemos encontrar con dificultades, dado que, en muchos de ellos, no se articula una concepción participativa de las relaciones, normas, métodos de aprendizaje y estructuras.

Nos parece importante tener este hecho en cuenta a la hora de analizar las dificultades relacionadas con la participación y la autonomía de los y las jóvenes, así como al abordar los retos que de las mismas se deriven.

Al contrastar las conclusiones con el profesorado, algunas personas nos transmitieron, en línea con los testimonios recogidos, que en ocasiones tienen dificultades para asumir un rol menos directivo en favor de otro más centrado en acompañar el proceso de creciente autonomía y participación de los y las jóvenes.

Estas dificultades suelen derivarse de unas bajas expectativas sobre sus capacidades o de la percepción de cierta presión por parte del entorno: miedo a que a los chicos y chicas les falte iniciativa; a que los resultados no sean los esperados (que la actividad no salga bien o que no llegue a realizarse); a que, ya el tipo de actividad, ya el enfoque de la misma, no sean considerados adecuado por las personas adultas; o bien a que el profesorado encuentre una dificultad en el hecho de que los y las jóvenes "no sepan distinguir" el rol que juegan en el aula del que juegan en la Red.

Sobre todas estas cuestiones hemos reflexionado a lo largo del segundo bloque y pensamos que, para favorecer la autonomía y una participación que no sea meramente simbólica o vacía, el rol de la persona acompañante y la colaboración e implicación del centro educativo y de las familias, son clave.

En este sentido vemos muy importante construir con la Red Solidaria de Profesorado[61] herramientas que les ayuden a ejercer un rol de acompañamiento en el que se encuentren cómodos y que no entre en conflicto con su desempeño docente. Así como articular mecanismos para fortalecer tanto la Red como cada uno de sus miembros, de forma que aumentemos nuestra capacidad conjunta para influir en la implicación práctica, no solo formal, de los centros en el programa.

61La Red Solidaria de Profesorado está formada por los educadores y educadoras que colaboran con Entreculturas en el desarrollo del programa Red Solidaria de Jóvenes acompañando a los grupos. Tiene un papel fundamental y participa activamente en el diseño de las estrategias y de las propuestas educativas.

3. Dinámica de grupos: gestión del liderazgo

Hemos visto cómo en los grupos surgen de manera espontánea liderazgos naturales entre los chicos y chicas, y cómo éstos se pueden orientar en positivo: (motivando y facilitando la participación de todas las personas integrantes). O en negativo: acaparando la participación, restando oportunidades de aprendizaje a las demás personas, excluyendo o expulsando de los grupos.

A partir de esta constatación, hemos realizado dos reflexiones fundamentales que marcarán el rumbo para abordar este aspecto en la próxima etapa:

- Confirmamos el consenso inicial sobre el que se puso en marcha el programa: la Red Solidaria de Jóvenes no busca identificar ni potenciar de manera especial a chicos o a chicas con especiales aptitudes para el liderazgo. Se trata de un programa que pretende fortalecer las capacidades para la participación social de todos aquellos jóvenes que deseen formar parte de la Red, aunque en ese proceso algunas personas desarrollen habilidades para el liderazgo.
- El tema del liderazgo ha llamado nuestra atención la necesidad de trabajar sobre la dinámica de los grupos de iguales: ser conscientes de aquellas que se están produciendo y de las consecuencias que pueden tener tanto para el grupo, como para quienes lo integran; la necesidad de intervenir sobre ellas para potenciar el crecimiento de los y las jóvenes. El liderazgo sería uno de los aspectos fundamentales de estas dinámicas, pero no el único al que debemos prestar atención, ya que hay otros muchos con los que interacciona y que también son relevantes en relación con los objetivos del programa.

A partir de aquí surgen dos retos fundamentales:

- Explicitar nuestra reflexión sobre el liderazgo, lo cual implica plantear dos ejes: cómo entendemos la participación y, en ese marco, cómo debemos entender el poder. Entreculturas ha reflexionado sobre estas cuestiones en distintas publicaciones orientadas a docentes, que serán la base de la que partiremos[62].
- Generar espacios de reflexión con la Red Solidaria de Profesorado para desarrollar herramientas metodológicas que nos permitan trabajar sobre la dinámica de los grupos de iguales, especialmente en lo relacionado con la gestión del liderazgo.

62 Colección Aulas que cambian el mundo nº 1, "Interculturalidad: claves para entendernos"; n º2 "Género: un concepto para el cambio social"; y nº 3 "Participación: un cambio de modelo".

4. Presión grupal

Como hemos visto en el bloque referido a conclusiones, para los y las jóvenes tiene importancia la opinión de los compañeros y compañeras que no participan en la Red Solidaria de Jóvenes. Son conscientes de que muchos de ellos les apoyan. Pero también saben que por parte de otros reciben críticas. En general, parece que se reafirman ante las mismas, pero también vemos cómo hay jóvenes que dejan el programa o incluso algunos que no llegan a intentarlo.

En sus testimonios vemos cómo el factor que más influye en estas decisiones es la fortaleza del grupo de la red, entendiendo por fortaleza el número de jóvenes que forman parte del mismo (aspecto al que aluden directamente), pero también a la identidad compartida y al apoyo que pueda prestar a cada participante. En definitiva, al hecho de que el grupo sea realmente un espacio de seguridad afectiva que les permita afrontar el reto de la presión grupal.

De cara a la próxima etapa nos parece importante explicitar este tema de manera sistemática en los grupos, como parte de los contenidos, muy en relación con el siguiente punto que abordaremos: el acompañamiento para el desarrollo de habilidades para la vida; así como con la dinámica de grupos, en lo que tiene que ver con reforzar la identidad y la cohesión.

Otro de los aspectos que han mencionado en relación con este tema es la importancia de saberse apoyados por el centro educativo: que participar en la Red se considere públicamente como algo importante, que se refuerce a quiénes participan. Aquí retomamos el reto mencionado en el primer apartado sobre la necesidad de articular mecanismos con la Red Solidaria de Profesorado, para que, tanto ésta como cada uno de sus integrantes, se fortalezcan, de forma que aumentemos nuestra capacidad conjunta para influir en la implicación práctica, no solo formal, de los centros en el programa.

5. Acompañamiento para el desarrollo de habilidades para la vida

Al contrastar las conclusiones con la Red Solidaria de Profesorado, veíamos cómo muchos profesores y profesoras destacaban la importancia de escucharles, de estar con los chicos y las chicas en sus conflictos cotidianos, también en aquellas situaciones que no se generan en la Red, sino en el entorno escolar, familiar o de las amistades.

Como muy bien han visto, es necesario realizar de forma consciente un acompañamiento personal a cada chico y a cada chica. Lo cual implica conocer cómo se está desarrollando su proceso de crecimiento, sus circunstancias, sus avances y sus dificultades.

El reto es dar con las herramientas que nos permitan a todos cuantos estamos implicados en el programa ser conscientes de esto, escuchar, observar y abrir espacios para el diálogo y el contraste, tanto en grupo como de manera individualizada.

Pero para realizar este acompañamiento el profesorado también ve la necesidad de llevar a cabo un mayor desarrollo del currículo de la Red Solidaria de Jóvenes en relación con el crecimiento personal y con las habilidades para la vida: ¿qué habilidades queremos trabajar? ¿Cómo podemos hacerlo? Junto con estas preguntas surge con fuerza el interés por saber más acerca de la empatía capacidad que es considerada como una de las claves emocionales del desarrollo moral.

6. Mejora de la comunicación con las familias

Hemos visto también el importante papel que pueden jugar las familias cuando valoran positivamente la participación de sus hijos e hijas en la Red Solidaria de Jóvenes. Sin embargo, comprobamos también que aún hay familias que desconocen el programa o incluso que tienen recelos hacia el mismo. Por tanto uno de nuestros retos será mejorar la comunicación con las familias, de forma que conozcan y valoren en qué consiste la participación de sus hijos e hijas en la Red Solidaria de Jóvenes.

7. Educación global para un mundo en cambio

El intercambio con jóvenes que participan en movimientos similares en otros países, especialmente en América Latina, ha supuesto un punto de inflexión en el proceso de muchos chicos y chicas.

Estamos convencidos de que uno de los ámbitos de desarrollo del programa en los próximos años pasa por la profundización en la dimensión internacional del mismo, por favorecer, no solo experiencias de participación social y ejercicio ciudadano, sino también experiencias de ciudadanía global en las que los y las jóvenes se sientan parte de una juventud mundial que participa activamente, haciéndose corresponsables y agentes protagónicos, en la construcción de un proyecto común de humanidad basado en la dignidad, la igualdad, la solidaridad y la justicia.

Estas relaciones, además, dan cabida y cauce a las experiencias de movilidad humana, tanto para quiénes o han tenido que migrar o ven esa posibilidad en un futuro cercano (desde América hasta España, entre distintos países americanos o desde España hacia otros lugares), como para quiénes han visto emigrar a sus familiares y quiénes acogen a inmigrantes. Hacer aflorar y compartir estas experiencias contribuye también a generar esa conciencia de ciudadanía global.

En un mundo que cambia tan rápidamente, en el que las conexiones y la interdependencia global van en aumento, y en el que la democracia no puede estar referida solo al Estado-nación puesto que existen niveles superiores de toma de decisiones[63], la ciudadanía global es más importante que nunca. Y ésta no puede construirse únicamente desde los discursos, sino que hay que vivirla. Las nuevas generaciones son mucho más permeables a esta realidad, puesto que han nacido con ella y ya la han experimentado, muchas veces, de manera directa.

Por tanto este será uno de nuestros principales retos para los próximos años, y lo abordamos con la confianza que da la convicción de saberse caminando en la dirección adecuada, aunque tengamos que encontrar cuáles son las mejores rutas para transitar.

63 Documento de Políticas de Educación para el Desarrollo de Entreculturas

www.entreculturas.org

www.redentreculturas.org

entreculturas

ONG JESUITA PARA LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO